



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

CAMPUS IZTACALA

400282



61060

PERCEPCION DEL CONCEPTO VIRGINIDAD EN LAS MUJERES DE LA CARRERA DE PSICOLOGIA

PO1332/96
Ej. 2

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE :
LICENCIADA EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

MA. ELENA VILLEGAS BELMONT

ASESORES: BERTHA GALLEGOS ORTEGA.
JOSE ESTEBAN VAQUERO CAZAREZ.
EDY AVILA RAMOS.



IZTACALA, MEXICO.

1996

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

No existen seres más importantes en la vida de un hombre que aquellos que sin esperar nada a cambio y que con cariño y esfuerzo hacen posible la realización de miles de sueños.

"Los amo"

A mis padres
Enrique y Tina

A mis hermanos
Enrique,
Hugo,
Mauricio

En un camino muy largo un hombre y una mujer se encontraron y decidieron caminar juntos, sin embargo, descubrieron que el camino no era tan fácil. Pero se dieron cuenta que valía la pena intentarlo.

Te amo

A Ivan

A todas las mujeres
incluyendo
a las frijolas
y también
A Norma
Isabel
Lupita
y Carolina

y en especial
A Fabiola
gracias
Por tu apoyo
Para la realización
de esta tesis

RESUMEN

Históricamente la sociedad mexicana siempre ha jugado una doble moral aún en nuestros días en las grandes ciudades de nuestro país donde se supone la modernización y el cambio de ideas, existe una sociedad castrante y llena de prejuicios que todavía se rige por esa doble moral que señala a la mujer que ha iniciado su vida sexual tempranamente antes del matrimonio y lo que es peor las mujeres se siguen valorando por esa misma cuestión.

La sociedad aún no concibe las relaciones sexuales fuera del matrimonio, ya que lo considera como una relación inestable y que va en contra de la estabilidad familiar.

La virginidad sigue siendo un valor social que se les exige a las mujeres y por ello determinante de la postergación sexual.

La presente investigación pretende hacer un análisis de la percepción del concepto virginidad en las mujeres universitarias de la carrera de psicología de cuarto y octavo semestre, de las universidades de Iztacala y la Anáhuac. Para la realización de este estudio se aplicaron a 100 cuestionarios a las universitarias de ambas instituciones. Según los datos obtenidos se encontró que las estudiantes de psicología la virginidad sigue siendo un medio de represión en que limita el ejercicio de su sexualidad, solamente bajo la condición de amor y que se haya establecido un lazo afectivo con su pareja aceptarían tener relaciones sexuales y entregar su virginidad; así mismo se encontró que entre menor nivel socioeconómico, mayor universitarias ejercen su sexualidad y entre mayor nivel de estudios, menor número de estudiantes reprimen su sexualidad.

PERCEPCIÓN DEL CONCEPTO VIRGINIDAD EN LAS MUJERES DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA

INTRODUCCIÓN	6
.....	
CAPITULO 1	
1. LAS MUJERES A TRAVÉS DE LA HISTORIA	
1.1 Época prehispánica	11
.....	
1.2 La colonia	13
.....	
1.3 La independencia	15
.....	
1.4 El porfirato	17
.....	
1.5 Época contemporánea	18
.....	
CAPITULO 2	
2. DESARROLLO PSICOLÓGICO DE LA MUJER	
2.1 Asignación genérica	21
.....	
2.2 Identidad de género	21
.....	
2.3 Roles de género	22
.....	
2.4 El género en la niñez	22
.....	
2.5 El género en la adolescencia	24
.....	
2.6 El género en la adultez	26
.....	
2.7 El género en la vejez	28
.....	

CAPITULO 3

3. LA MUJER MEXICANA DENTRO DE LA SOCIEDAD ACTUAL

3.1 Mujer y educación	30
.....	
3.2 Mujer y familia	33
.....	
3.3 Mujer y los medios masivos de comunicación	35
.....	
3.4 Mujer y salud	37
.....	
3.5 Mujer y doble jornada de trabajo	38
.....	

CAPITULO 4

4. AFECTIVIDAD Y SEXUALIDAD FEMENINA

4.1 Desarrollo sexual femenino	41
.....	
4.2 Mitos y tabues	43
.....	
4.3 Virginidad	46
.....	

CAPITULO 5

5. ESTRATEGIA DE INVESTIGACIÓN

a) Objetivo de investigación	52
.....	
b) Muestra	52
.....	
c) Tipo de estudio	53
.....	
d) Materiales	53
.....	
e) Escenario	53
.....	
f) Hipótesis	53
.....	
g) Procedimiento	54
.....	

CAPITULO 8

Resultados	55
Análisis de resultados	60
Conclusiones	65
Bibliografía	67
Anexos	70

INTRODUCCIÓN

Una de las principales características de la sociedad en general es la desigualdad de los sexos, la cual se ha caracterizado desde la era prehistórica, permaneciendo a través de los siglos, la sociedad se caracteriza por la dominación masculina, en la que ha perpetuado el sistema de propiedad privada, por el estado, la iglesia y las instituciones familiares, que sirven de intereses a los hombres. Sobre la base de esta situación histórica se ha divulgado el mito de la supuesta superioridad del sexo masculino.

Los hombres figuran como los amos en la vida económica, política, cultural, social, sexual e intelectual, mientras que las mujeres han asumido un papel subordinado. A a partir de la década de los 70's la mujer en nuestro país ha empezado la lucha en busca de una igualdad, dejando a un lado la cocina así como el papel directo del cuidado de los hijos, a través de la preparación y el trabajo remunerado, sin embargo, no podemos negar que esta desigualdad aún existe.

La condición femenina actual no obedece a factores biológicos como se ha intentado demostrar, sino más bien a una situación histórica y que de alguna manera se ha dado en forma primaria a las necesidades culturales de la vida sedentaria, cuidado infantil y la necesidad de que se realicen las labores domésticas. Esto unido a los requerimientos de satisfacción erótica masculina, fungen como factores que han condicionado el sometimiento femenino a su misión de madres, esposas y amantes en la sociedad llamada por ello patriarcales (Hierro, 1990).

Cabe aclarar que esto no siempre fue así, ya que en la era primitiva, cuando la forma de organización era por grupos predominaba el patriarcado como sistema social, en el que la descendencia existía en base a la afiliación de la madre (la maternidad se consideraba como un don de la naturaleza) haciendo que la mujer ocupara un lugar de privilegio y prestigio (Waldman, 1980).

La sociedad primitiva era un matriarcado, es decir, un sistema en el cual la organización y dirección de la vida social no la realizaban los hombres, si no las mujeres. Esta dirigencia de la mujer no estaba fundada sobre la opresión del hombre ya que no había desigualdades sociales, inferioridades y ni discriminaciones de ningún género. Al contrario se fundaba sobre la base de la igualdad completa; la mujer estaba a la par del hombre, así que no había la posibilidad de que un sexo dominara al otro ni que un clan explotara a otro.

En un principio la economía estaba basada en la caza y la recolección de alimentos, posteriormente paso a ser un tipo de producción basado en la agricultura, cría y domesticación de animales dando lugar a un excedente de producción, definiéndolo como la propiedad privada, lo que propició la necesidad de proteger los bienes asegurando que pasaran a manos de sus descendientes directos (hijos). Por esta razón surge la necesidad del matrimonio monogámico como institución, (la familia patriarcal bajo el control del hombre), así como el controlar y restringir la sexualidad femenina para asegurar la descendencia, así como asignarle el papel directo del trabajo doméstico, el embarazo y el cuidado de los hijos, lo que la imposibilita a realizar algún trabajo remunerativo (Hiero, 1990).

La aparición de la propiedad privada marca la gran derrota del sexo femenino, lo que explica la división del trabajo como consecuencia de nuevos instrumentos "la misma causa que había asegurado a la mujer su autoridad en la casa (su confinamiento a trabajos caseros) aseguraba la preponderancia del hombre, las labores domésticas de la mujer aparecía al lado del trabajo reproductivo del hombre, ese trabajo era todo y aquel otro anexo insignificante". El derecho paterno sustituye al materno; la transferencia del dominio se hace de padres a hijos y ya no de mujer a su clan (Beauvoir, 1994 p.34).

"La mujer al convertirse en la compañera de trabajo para el hombre ha sido excluida del misterio humano; esta exclusión no se debe al hecho de que la mujer sea débil y de capacidad reproductora inferior al macho; no se reconocía en ella a un semejante por el hecho de que no participara en su forma de pensar y por que no permanecía en los misterios de la vida"(Beauvoir, 1994).

Desde el punto de vista marxista sobre el origen de la opresión de la mujer, su subordinación no se debe a ninguna deficiencia biológica como sexo, sino al resultado de los acontecimientos sociales que destruyeron la sociedad igualitaria de los clanes matriarcales, desde sus inicios se caracterizaron por discriminación y desigualdad de todo tipo, incluida la de los sexos. El desarrollo de este tipo de organización socio-económica estructuralmente opresiva fue responsables de la caída histórica de las mujeres (Reed, 1993).

* La situación que vive la mujer actual en México se debe a factores culturales, los antecedentes han sido el resultado de todo un proceso histórico el cual tiene sus raíces en la historia mexicana en la época prehispánica, la conquista, el porfiriato y así evoluciona hasta la época actual.

Esta situación de opresión en la mujer se ha observado en todos los aspectos incluyendo su sexualidad en la que aún se encuentra muy controlada por la sociedad y las diversas instituciones. "La virginidad" como medio de represión ha sido muy cuestionada en la últimas décadas, sin embargo, aún en nuestros días no ha dejado de pasar desapercibida debido a la educación cultural transmitida de generación en generación.

La emancipación de la sexualidad con respecto a las reglas morales y a las llamadas vinculaciones represivas destacan en primer plano, los cambios característicos de la liberación tanto en el comportamiento sexual individual, como de las normas aceptadas por la sociedad, además de la desaparición de los tabúes y la valoración de la sexualidad en la conciencia pública (Eicher, 1978). La liberación es más notable en la población joven.

Según Bell (1971, citado en Mc, Cary, 1984), los adolescentes más jóvenes tienden a aceptar los estándares sexuales tradicionales de sus progenitores, conforme crecen y maduran comienzan a pensar cada vez más en forma independiente, se adhiere progresivamente y con mayor intensidad a la influencia de los valores exteriores en particular a los de su grupo de amigos, medio social, la publicidad y medios masivos de comunicación; y de esta manera van aprenden gradualmente la creencia de que sus progenitores no son tan acertados como en algún momento lo creyeron, de esta manera empiezan a rechazar dichas normas.

Salinas (1981) menciona que en un estudio realizado por la CBS News de la televisión norteamericana en 1967 encontraron que el 85% de los padres de jóvenes universitarios condenaban toda relación sexual pre-marital, actualmente el 63% lo acepta o al menos lo tolera. Así, un 43% rechaza que la mujer no llegue virgen al matrimonio; sin embargo, la gran mayoría rechaza la idea de que deba haber dos morales, una para juzgar al hombre y otro para la mujer.

Lozano (1995) realizó un estudio sobre su sexualidad con mujeres mexicanas adolescentes entre los 17 y 19 años estudiantes de preparatoria en el que encontró que la virginidad aun sigue siendo un tema importante y tiene un alto valor significativo, que aunque el 78% de las chicas estudiadas habían tenido relaciones sexuales, el 22% restante afirmaba que la conservaría hasta el matrimonio.

Para la muestra que había tenido relaciones sexuales implicaba para algunas un conflicto interno de culpa. Por lo que la virginidad sigue siendo un valor social que se les exige a las mujeres y por ello determinante de la postergación sexual.

Un estudio realizado por Katchanduria (1983) señala que adolescentes y universitarias que mantienen relaciones sexuales señalan un fuerte énfasis en alguna clase de compromiso mutuo entre la pareja como afecto o una relación amorosa antes del involucramiento sexual. Otro aspecto importante que encontró es que muchas universitarias no se involucran sexualmente con hombres a menos que estén enamoradas y a menudo consideren la posibilidad del matrimonio.

Las mujeres han mantenido una norma de sexo con afecto y solo están dispuestas a actuar bajo esa base.

La educación formal permite tener acceso al conocimiento científico en todos los aspectos incluyendo el de la sexualidad, lo que debería permitir a la mujer que tiene una mayor preparación académica se desprenda hasta cierto punto de esa imagen dictada por la sociedad y haga aun lado todas aquellas represiones morales que giran a su alrededor sin sentido.

* Sin embargo, esto no siempre es así, el que la universitaria ejerza su sexualidad algunas veces trae consecuencias determinantes en su estabilidad emocional. Por esta razón el papel del psicólogo es estar preparado para manejar una situación como esta.

Con esta finalidad el interés de este estudio es analizar la percepción que la mujer universitaria de la carrera de psicología tiene de la virginidad. Se espera que por el nivel académico y el tipo de carrera, no sea tan importante conservar la virginidad hasta el matrimonio, ni por el hecho de tener relaciones sexuales tengan sentimientos de culpa o inferioridad (Como culturalmente se ha educado a las mujeres). Por este motivo se seleccionaron dos grados distintos de la carrera, uno intermedio de 4º semestre de la carrera y uno terminal de 8º semestre y con la finalidad de observar como influye el grado de estudios. De la misma manera se seleccionaron dos niveles socioeconómicos contrarios, la ENEP Iztacala por ser una institución pública en la que la mayoría de la población es de nivel medio bajo, y la universidad Anáhuac por que es una de las instituciones privadas en la que se paga la colegiatura más alta de México, por lo tanto la población que asiste es de un nivel alto.

El presente trabajo consta de seis capítulos, en el primero se analiza los antecedentes históricos de nuestro país desde la época prehispánica hasta la actualidad. En el segundo se considera el desarrollo psicológico de la mujer abordando los aspectos de género, así como influencia en cada etapa del ciclo de vida.

En el tercer capítulo se presenta el papel de la mujer dentro de la sociedad mexicana en los distintos ámbitos como es la educación, la familia, los medios masivos de comunicación, salud, doble jornada de trabajo.

En el cuarto capítulo se describe sobre el desarrollo sexual femenino así como los mitos y tabúes que envuelve a la sexualidad y su importancia en la virginidad

En el quinto capítulo se describe la estrategia de investigación que se desarrolla en la tesis. Y finalmente en el sexto y último capítulo se hace el análisis de los resultados obtenidos y las conclusiones.

Se espera que la información recabada en el presente trabajo, sirva de apoyo a los profesionistas interesados en el trabajo terapéutico con mujeres y de igual forma los impulse a realizar nuevas investigaciones en este campo.

CAPITULO 1

1. LAS MUJERES A TRAVES DE LA HISTORIA

1.1 EPOCA PREHISPANICA

La mujer mexicana se caracteriza por la sumisión y el recato, la cual debía conducirse bajo ciertos lineamientos cuidando de no desviarse de ellos, pues esto le traería el rechazo de la sociedad. Rodríguez (1991) describe que en el hogar el padre educaba a los hijos varones y la madre a las hijas, estableciéndose así una transmisión específica de valores. Los mexicanos llamaban *oquichyolloque* a las mujeres hábiles, que significa "corazón viril", con lo que se equiparaban las excelencias de la mujer, con la naturaleza del varón. La división sexual y la división de edades, fueron los pilares de la organización y la producción, base de la mínima unidad social; la familia, sobre el cual se levantaron importantes mecanismos de la distribución del trabajo, de los beneficios sociales y de la autoridad. Era un equilibrio relativo en el poder. Los niños pequeños al nacer permanecían en el hogar hasta de los 6 años, después de esa edad los varones eran enviados a la escuela, en cambio a las niñas toda su educación era recibida por sus madres en el hogar. La conducta sexual femenina supone la castidad antes del matrimonio, sin embargo, este concepto es percibido de manera muy distinta a la actual, cabe señalar que esta formación no era homogénea sino estratificada, dependían de su rango social.

Rodríguez (1991) señala que en la cultura mexicana se dividía en dos sectores los *cihuapilli* que tenían un rango de mayor poder que los *macehualtin*.

Las mujeres de prominente posición, no se les permitía tener acceso al poder político, eran consideradas como las depositarias de la honra y del linaje por lo mismo su vida era más estricta. Desde el momento de su nacimiento eran tratada de manera distinta a la del varón. La placenta de la niña se enterraba bajo un fogón, lo que representaba que "la vida de la mujer era criarse y permanecer en ella". Durante la ceremonia entregaban a los padres de la recién nacida con rituales pequeños objetos de trabajo, simbolizando los instrumentos de trabajo que debía usar en su vida futura (Hierro, 1991).

Desde pequeñas se les enseñaban actividades dirigidas a la mujer como hilar, tejer, labrar y coser, moler maíz, hacer tortillas y preparar comida. Por su condición de noble, debían llevar una vida austera tanto en el plano social como en el sexual, ya que había una enorme supervisión por los parientes tanto viejas y parientas (Mendieta, 1980, citado en Rodríguez, 1991).

En cambio la mujer de rango menor al nacer se enteraba su ombligo en el hogar en señal de que la mujer no debía de salir de su casa y que todo su trabajo debía ser cerca del hogar haciendo de comer (Sahagún, 1979, citado en Rodríguez, 1991).

La mujer adulta aparte de que tenía que hacerse cargo la casa y los hijos, colaboraba con su esposo en las labores agrícolas, fabricando el vestuario para la familia, además de asistir periódicamente a las casas señoriales a realizar las labores domésticas, también tenía permitido vender algunos artículos y servicios en el mercado para obtener algunos ingresos para el gasto familiar (Durán, 1967 citado en Rodríguez, 1991).

Izquierdo (1983) menciona que dentro de la cultura maya, "la vida que llevaban era un antagonismo entre lo femenino y lo masculino, es decir, no había una lucha de poder, sino que eran dos mundos que se desarrollan por separado para unirse en el cumplimiento de la generación." Su organización social estaba fundada en la familia extensa, el más anciano de la jerarquía familiar era el educador por excelencia, ya que la vejez era considerada una cualidad que incluía experiencia, habilidad, capacidad, personalidad, serenidad y mérito en general que constituía una personalidad moral superior.

La mujer maya juega un papel fundamental principalmente en la reproducción, ya era una forma de aumentar la actividad económica en la sociedad, entre más hijos tuviera era mejor ya que esto proporcionaba una mayor dignidad ante los demás. Cabe señalar que cuando la mujer estaba embarazada, no recibía ningún trato especial, en cuanto al hijo que nacía no se le daba importancia que fuera hombre o mujer, el trato que recibían era igual hasta los 3 años de edad en el caso del varón, la madre lo criaba hasta los 3 años, posteriormente el padre pasaba a ser el encargado directo de su cuidado y crianza en cambio la niña permanecía junto a la madre aprendiendo las actividades del hogar

hasta ser adulta, haciendo un distanciamiento entre sexos encaminados a normas de conducta diferente (Izquierdo, 1991).

En cuanto al niño se le separaba del ámbito familiar y pasaba a formar parte del núcleo masculino siguiendo una rígida disciplina. La niña en cambio permanecía todo el tiempo junto a la madre en el hogar aprendiendo las actividades domésticas como cocinar, hilar algodón, tejer, curtir piel, alimentar a los animales, elaborar cerámica. Les inculcaban valores como la castidad, lo que significaba más allá de la contingencia sexual, dirigido a una evasión del trato directo con los hombres (principalmente jóvenes solteros) al grado de no permitirles voltear a verlos a los ojos o sonreírles (Izquierdo, 1991).

La división sexual de las actividades fue muy tajante, de tal manera que entre hermanos y hermanas poco podían compartir puesto que la mujer debía seguir las normas de conducta de sumisión para marcar de esta manera una diferenciación social.

Izquierdo (1983) menciona que desde nuestra propia concepción occidental y moderna podríamos juzgar la condición de la mujer en la sociedad indígena que vivía en una abyecta situación de sumisión, inferioridad y explotación, por lo que es necesario despojarnos de la carga cultural y tratar de comprender la situación femenina dentro de su propio entorno.

1.2 LA COLONIA

Posteriormente con la llegada de los españoles al nuevo mundo hubo una completa transformación en la vida de los indígenas, fueron despojados de sus propiedades y bienes, se les impuso un sistema social patriarcal regido por la religión, en la que la mujer tenía límites muy reducidos de acción, así como el sometimiento y la sumisión ante el hombre y ante la sociedad misma, lo que responde a las características económico-sociales de la cultura occidental en la que el hombre es el portador de los medios de subsistencia, estableciendo una relación de dominación sobre la mujer.

Ramos (1992) menciona que la conquista de América fue de cierta manera "la conquista de las mujeres" ya que eran consideradas como parte del botín de guerra que e los españoles obtuvieron. Por lo que ésto significó para las mujeres un nuevo tipo de sometimiento.

La apañción de nuevos grupos étnicos-sociales dio lugar a procesos de construcción de género, y a formas de relaciones sociales entre sí por la iglesia como ordenadora de la sociedad colonial. Reglamentando especialmente y de modo detallado los parámetros de lo propiamente femenino o masculino entre los diferentes grupos sociales. Al reglamentar esta relación, también incluye la identidad de género y la sexualidad. Los conceptos de matrimonio, familia, virginidad y adulterio obedecen a una concepción occidental que se proyecta sobre las realidades prehispánicas y se leen de acuerdo con su código de representación positivo/negativo a diferencia del europeo que transcribe la información.

La religión como factor determinante contribuyó a la minimización de la mujer con el establecimiento de la familia monogámica, que obligaba al casamiento religioso para que dicha unión fuera reconocida como legítima, así como los hijos, lo que afectó principalmente a las mujeres, ya que muchas de ellas pasaron a ser exconcubinas perdiendo todo derecho legal, siendo marginadas, rechazadas y abandonadas por la sociedad (Miranda, 1982).

Las mujeres en su mayoría eran analfabetas o muy someramente educadas; políticamente no tenían ninguna participación, la sociedad estableció por mucho tiempo determinadas actividades para la mujer que en el plano positivo son el hogar o la vida religiosa y en el plano negativo es la prostitución. Respecto a la vida religiosa era utilizado como otro medio para desprenderse de las ataduras de la vida del hogar y obtener cierto grado de dependencia, penetrando de alguna manera en el campo cultural; sin embargo, siempre bajo el régimen masculino, sin olvidar que esto implicaba una vida de mucha represión y sometimiento.

La mujer parece ser una propiedad exclusiva del varón, primero pertenece al padre y posteriormente pasará a manos del marido; de ahí que se de un excesivo cuidado de la mujer, para que no se desprenda de su virginidad o mantener la fidelidad hacia su hombre, con la finalidad de promoverla

para que se case con un rico y de esta forma elevar el nivel socio-económico de la familia; lo que era considerado como un acto familiar. Por lo que desde niñas se les entrenaba muy bien en la realización de las actividades del hogar.

El dote matrimonial constituye el primer reconocimiento de la personalidad jurídica de la mujer en la Nueva España, al pasar de la supervisión del padre a la del marido. Sobre la mujer había una enorme supervisión por parte del esposo, la familia, vecinos y la comunidad eclesiástica, ya que se le asumía fragilidad moral y en algunos casos se le llegó a aislar socialmente para evitar que tuviera conductas inmorales.

La fuerza de trabajo masculina era considerada como la espina dorsal de la economía colonial, en cambio la mano de obra femenina en su mayoría no estaba asalariada y era relegada a un papel secundario.

La situación jurídica afirmaba la supremacía del marido y el deber de la mujer era obedecerlo. Él debía dar a su mujer protección, alimento y debía tratarla como la parte más delicada, sensible y fina.

1.2 LA INDEPENDENCIA

Posteriormente con la independencia se modificaron las leyes coloniales creando nuevos códigos civiles situando a la mujer casada bajo el dominio del marido y prohibiendo el divorcio vincula. Se incorporaron disposiciones que las excluían de los puestos dirigentes, las protegían o las castigaban de acuerdo con un doble estándar, situando a la mujer casada bajo el dominio del marido prohibiendo el divorcio vincular (Arrom, 1982).

Las formas de control social sobre el comportamiento femenino pasan por varias instituciones: la familia, la legislación, la escuela, el trabajo y la sociedad en general. El fuerte componente indígena en la sociedad mexicana afectó los patrones de educación femenina en la mayoría de las clases, aunque las conductas de oligarquía europizante, se propusieran como comportamiento universal para todas las mujeres. La educación y la religión son en el virreinato ámbitos en los que las relaciones entre los

géneros se institucionalizan, pero a diferencia de la época colonial hay una sociedad más laica, el poder de la iglesia de la sociedad civil en general es menor que en la colonia lo que significó un cambio completo en las familias, ya que como se sabe era reguladas básicamente por la religión, posteriormente pasó a regirse por el estado, lo que trajo consecuencias tanto para los hombres como para las mujeres y desde luego en las relaciones entre ellos. Este nuevo ordenamiento se reglamenta mediante la legislación familiar y con la reforma, aparece el matrimonio civil, subrayando la tardanza temporal para volverse una práctica común (Ramos, 1992).

La educación formal de las mujeres comenzaba a tener apertura, aunque las enseñanzas no estaban enfocadas a la movilidad social: por el contrario, tendía a reforzar el sistema socialmente existente y los oficios femeninos para la formación de madres y esposas, ya que todavía no aparecía la idea de que la mujer se educara para desarrollar sus propias capacidades y contribuir al desarrollo social (Hierro, 1993).

La educación femenina interfería con las actitudes tradicionales de la sociedad ya que pocas mujeres asistían a la escuela y los hombres las consideraban incapaces de aprender o que no era necesario para ellas ya que esto podría ser peligroso.

Las ideas sobre la educación femenina comenzaron a tener un mayor auge en la ciudad de México, poco después de abrirse en España la escuela de mujeres, Compañía de María, con influencia católica, abrió un internado reconocido con el nombre de la Enseñanza, cinco años más tarde se estableció otra escuela, llamada la Enseñanza Nueva destinada para la instrucción de niñas indias, 9 años más tarde se abrió la tercera escuela de niñas, Colegio de San Ignacio de Loyola o (Vizcainas), en las que se admitían con gran preferencia a la hijas de los nativos de la provincia española.

Las dos últimas escuelas consideradas como las prestigiosas admitían a niñas desde los 7 años y se les daba lo que para la época era una educación completa, como leer, escribir, conceptos religiosos, bordado, costura, música, latín, aritmética, ciencia e historia. La otra escuela estaba situada hacia la

situación inferior de sus alumnas indígenas, se les enseñaban las primeras letras acentuando en cambio las labores domésticas como el lavar y planchar.

Un pequeño número de jóvenes ricas recibía la enseñanza en su casa, pero la gran mayoría de las niñas no recibían ningún tipo de educación formal o estudiaban con las maestras conocidas como "amigas" que aceptaban niñas pequeñas ofreciendo una instrucción rudimentaria, como el catecismo, costura y oraciones.

1.4 EL PORFIRIATO

Este periodo del porfiriato se comenzó a caracterizar por un proceso de crecimiento económico basado en la atracción de capital extranjero, lo que permitió la modernización de las vías de comunicación, la construcción de las vías de ferrocarril y puertos, la obtención de créditos y concesiones al capital extranjero, apertura de centros industriales, aumento de servicios públicos en las grandes ciudades, desplazamiento de artesanías y el avance a la educación. Todos estos cambios predominaron principalmente en el sector urbano, aunque no dejaron de afectar a la población rural.

Este crecimiento industrial abrió sus puertas de trabajo, dando pie a que la gente emigrara en busca de trabajo, principalmente hombres entre 16 y 50 años, abandonando a sus familias, esposas e hijos, lo que provocó importantes conflictos sociales en la estructura familiar la que se volvió más inestable, afectando principalmente a la mujer ya que quedaba abandonada y con hijos que mantener (Ramos, 1984).

Esta situación impulsó a la mujer a trabajar principalmente en actividades sencillas que no requerían de mucha preparación, como empleadas domésticas y de comercios, maestras, telegrafistas y obreras, sin dejar aún lado su papel de *deber-ser* (Navarro, 1984).

El trabajo femenino permitió una mejor condición de vida, así como un mejor marido, pues ahora aprende un oficio, teniendo un mayor valor en el mercado matrimonial.

El desarrollo industrial afectó en gran medida a las mujeres obreras, ya que se le exigía un mayor desempeño y con poco sueldos. La sociedad porfirista se pensó así misma como progresista y quiso integrar a la mujer a este nuevo avance, pero solo con la condición de que no dejase ser ante todo femenina, otorgándole a este calificativo valor tradicional (Ramos, 1984).

Desde hace muchos años las mujeres lucharon por ocupar, con base a su capacidad y esfuerzo, los espacios que tradicionalmente habían correspondido exclusivamente al hombre; se comenzaron a presentar demandas concretas pidiendo el derecho al voto y la igualdad jurídica respecto a la del hombre; sin embargo, esto no se logró hasta 1974, dándose así algunos cambios respecto a la legislación que beneficiaron a la mujer. "Se abrieron más campos de trabajo remunerado en la industria para la mujer, lo que causó polémica y controversia ya que marco la salida del anonimato de la mujer en la historia del trabajo" (Larvin, 1982 p.294).

Con el porfirato se inaugura un proceso de transformación y cambio de estructuras y mentalidad y legislaturas con la finalidad de lograr mayor independencia y libertad en la mujer.

Al inicio del siglo XX, las relaciones familiares seguían dominadas por el régimen patriarcal, para 1910 comenzaban las primeras luchas de liberación de la mujer, momento determinante en nuestro país con el inicio de la Revolución Mexicana, en el que la participación femenina tuvo un mayor auge, permitiendo integrarse a la lucha armada revolucionaria, en la que contribuyen directamente como soldaderas. Por primera vez se encuentra combatiendo y participando en la lucha, sin embargo siempre en un papel subordinada al hombre.

Para 1916, se realiza el primer congreso feminista, en la ciudad de Yucatán, convocado principalmente por maestras de primaria, que planteaban la necesidad de un mayor nivel educativo, de control de la natalidad y la legalización del aborto. Lo que permitió que se le concedieran a las mujeres introducirse a puestos públicos dentro del sistema administrativo, mejores condiciones a las trabajadoras domésticas y la libertad de derechos al igual que el hombre a los 21 años.

1.5 EPOCA CONTEMPORANEA

Posteriormente en la década de los 70's florece el movimiento feminista con la búsqueda de nuevas formas de vida que permitió la incorporación creciente de las mujeres al mercado de trabajo, al sistema educativo y cultural, mayor difusión de los métodos anticonceptivos, trajo la revolución de la vida cotidiana y la lucha contra la actitud paternalista "la ideología patriarcal, el machismo y el sexismo" (Espinosa y Sánchez, 1992).

Las mujeres mexicanas crearon pequeños grupos y adoptaron la política de la experiencia como estrategia del movimiento, abordaron el análisis de la relación entre el capitalismo y patriarcado, el papel de la familia como reproductora de la ideología, la importancia del trabajo doméstico para el capital y su trascendencia en la opresión de la mujer, la doble jornada y su explotación, la ausencia femenina en los puestos de mando y dirección, su notable presencia en el sector de servicios debido a su bajo nivel de escolaridad. Se cuestionaron los valores tradicionales profundamente arraigados en nuestra cultura, impugnaron el sexismo, denunciaron la opresión y la marginación de la reglamentado a través de las propias mujeres que se transmiten el mensaje de respetabilidad sobre el que se edifica el ideal femenino.

En 1976 resultó ser un año clave en la definición y práctica política del feminismo dando lugar a la celebración del Año internacional de la mujer. En el lapso de 1976 -1977 se dio apertura a planteamientos feministas de los cuales se dieron gran difusión con la publicación de libros, artículos, conferencias, programas de radio, debates y actos públicos.

En 1979 se constituyó el Frente Nacional de Liberación de la Mujer (FNALDM), en las que se compartían ciertos aspectos como la condición de oprimidas porque les es común una definición social: la de ser madres y amas de casas, lo que produjo demandas a una igualdad política y legal para las mujeres, al derecho al trabajo y a la plena dependencia económica, Se demandó seguridad social, se rechazó la discriminación sexista en la educación y el reconocimiento del valor del trabajo doméstico, el derecho de controlar sus cuerpos y ejercer el libre ejercicio de la sexualidad y la maternidad libre y voluntaria que implicaba la despenalización del aborto, así como la libertad y respeto para decidir cuándo

y cuántos hijos desea tener, exigiendo una adecuada educación sexual y servicio de salud gratuito para quienes decidieran interrumpir el embarazo.

Lo que causó gran polémica en la Ciudad de México, su discusión fue asumida por las organizaciones democráticas y partidarias, surgieron diversos grupos moralistas católicos, protestando contra la liberación femenina argumentando que estaba socialmente para el orden natural entre los sexos, ya que la realización de la mujer consistía en la maternidad y no en la actividad profesional, laboral o sexual. Lo único que ocurriría con las mujeres de los movimientos feministas es aumentar el aborto, las enfermedades, el adulterio y la liberación sexual (Gonzalez, 1994).

CAPITULO 2

2. DESARROLLO PSICOLÓGICO DE LA MUJER

El género es una categoría múltiple y articulada a tres instancias según lo mencionan Lamas, (1986) y Bleichman, (1991):

2.1 ASIGNACIÓN DE GÉNERO:

El recién nacido se convierte en el primer criterio de identificación de un sujeto que determinará el núcleo de su identidad de género, a partir de la apariencia externa de sus genitales. De esta manera la familia se ubica de un discurso cultural que reflejará los estereotipos de masculinidad y feminidad que cada uno sustenta para la crianza adecuada de ese cuerpo identificado.

2.2 IDENTIDAD DE GÉNERO

Es el esquema ideafectivo más primitivo, consciente e inconsciente de la pertenencia a un sexo y no al otro. Esta identidad de género se establece a la misma edad en el que el infante adquiere el lenguaje (2 o 3 años) y anterior a un conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos, tal identidad en el pequeño estructura su experiencia vital; el género al que pertenece es identificado en todas sus manifestaciones: sentimientos, actitudes y comportamientos.

El sentimiento de tener un núcleo de identidad del género proviene de:

- la percepción despertada naturalmente por la anatomía y fisiología de los órganos genitales.
- la actitud de los padres, hermanos y parientes en relación al género del niño.
- de una fuerza biológica, cuyo poder para modificar acción del medio es relativo.

La identidad que se ha desarrollado en las mujeres no permite su realización como seres completos, ya que su sentido de vida ha sido restringido al amor (erótico-maternal) que paradójicamente no puede alcanzarse en plenitud por la condición de opresión en que viven las mujeres sometidas a la reproducción (Hierro, 1990).

2.3 ROL DE GÉNERO

Se define como el conjunto de expectativas de los comportamientos sociales apropiado para las personas que poseen un sexo determinado. Es decir, la estructura social que prescribe una serie de funciones propias para el hombre y la mujer.

Este papel o rol de género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dicta la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino y masculino.

La familia es la principal institución que establece los roles para todos sus miembros, los que les va a determinar su código de conducta, sus gestos y sus actividades totales de cada uno, tales funciones suponen la formación de la personalidad humana a través de los dos estereotipos sexuales: Femenino (inferior) masculino (jerárquicamente superior), lo que va condicionando los rasgos de carácter mejor adaptados para cubrir las necesidades de dominio para los grupos de poder para el masculino y de sometimiento para el femenino. La agresividad, la inteligencia, la fuerza física y la eficacia se fomentan en los hombres; y todo lo contrario para la mujer (Hierro, 1990).

2.4 EL GÉNERO EN LA NIÑEZ

"No se nace mujer; llega uno a serlo. Ningún destino biológico, físico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; la civilización en conjunto es quien elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se le califica como "femenino" (Beauvoir, 1994. p. 15).

Si bien es cierto la mujer trae implícito el ser femenina, producto de la sociedad, desde el nacimiento o antes si es posible (con la ayuda del ultrasonido) se le etiqueta al pequeño ser con "niña o niño" y culturalmente se le va preparando para que cumpla con ese rol. El color rosa si es mujer y azul si es hombre.

Según parece los primeros dos o tres años de la infancia la criatura será tratada de igual forma (cuidados, protección, cariño), conforme avanza la edad, la diferenciación de tratos y actitudes se acentúa, al niño se le prepara para que sea independiente, a la niña en cambio es todo lo contrario; pues "se le sigue halagando, se le permite vivir en junto a las faldas de su madre, el padre la sienta sobre sus rodillas y le acaricia los cabellos, la visten con ropas suaves como besos, son indulgentes con sus muecas y coquetearias; los contactos carnales y miradas complacientes, además la protegen contra la angustia de la soledad, lo que para el niño nada de esto es permitido puesto que se le prepara para que enfrente al mundo solo (Beauvoir, 1994, p. 18).

Díaz-Guerrero (1994) menciona que es característico que a las niñas desde pequeñas se les etiqueta como seres frágiles y dóciles, evitándoles los juegos bruscos denominados exclusivos para niños como: trepar un árbol, pelear a golpes o enfrentar juegos violentos, lo que le van a permitir el aprendizaje del libre movimiento hacia el mundo exterior, su cuerpo es usado como medio para dominar la naturaleza, lo que los lleva a la independencia de ser emprendedores, creativos, y atrevidos.

En cambio a ellas se les prepara para ser una verdadera mujer, y ser aceptada en la sociedad; se le permite jugar con otras niñas, y como juguete principal la tradicional muñeca, que representa el cuerpo en su totalidad, pero también en la pasividad; la niña la peina, la adorna y la mima esperando con esto lo mismo para sí, de los demás. Lo que representa a su doble, aunque también significará su hijo, cuando lo castiga, lo regaña o le pega.

A través de cumplidos, represiones, imágenes y palabras aprenderá que debe agradar a los demás, ser linda como una imagen, siendo así que se arregla, se pinta y se mira al espejo comparándose con una princesa de cuento. Desde un principio hay un conflicto entre su existencia autónoma y su "ser-

otro"; le han enseñado a agrandar y para esto hay que intentar hacerse objeto, por lo cual tiene que renunciar a su autonomía.

"La mujer se siente y se concibe como un objeto, como un "otro" nunca como dueña de sí, su ser se escinde entre lo que es realmente la imagen que hace de sí. Una imagen que le ha sido dictada por su familia, escuela, sociedad, religión. Su feminidad jamás se expresa, por que se manifiesta a través de formas inventadas por el hombre" (Paz, 1992 p. 214).

Pierden la eficacia y el placer del ejercicio de su cuerpo con el color rosa que las aprisiona en la ropa femenina, con los zapatitos de color blanco y que posteriormente pasaran a ser de tacón; con los calzones de encaje, los ricitos y peinados con moñito, las muñecas y los pequeños utensilios de cocina que la van a ligar a su único destino; la maternidad y la maternalidad; la primera es la función procreativa y la segunda es el encargo exclusivo del cuidado de los niños en función de una actitud que convierte a las mujeres "en seres para otro" y no para sí; es decir seres sin vida propia dedicadas al servicio de los demás, fomentando una actitud de abnegación lo que constituye el rasgo de carácter típicamente femenino (Hiero, 1991).

Tratada como una muñeca le niegan la libertad para comprender, captar y descubrir el mundo que le rodea, menos recursos encontrará en sí misma y menos se atreverá a afirmarse como sujeto.

La socialización progresiva de las mujeres, iniciada en el hogar y continuada en los colegios femeninos no estimula el deseo latente de autonomía en las niñas. Por el contrario las incita sus fantasías sexuales, de satisfacción de deseos en forma vicaria, siempre a través de la relación con un hombre se derivará su estatus social y aun su propia identidad femenina. (Hiero, 1990).

2.3 EL GÉNERO EN LA ADOLESCENCIA

La adolescencia es una etapa de maduración que encuentra un obstáculo en todo aquello que fuimos durante la infancia, es la búsqueda de una manera de ser diferente, en la que se está en busca de la propia identidad. Es la incubación de una metamorfosis. Todas las relaciones, todas las cosas, hasta los propios juguetes pierden su significado y adquieren uno nuevo (Alberoni, 1992).

Bardwick y Douvan (citado en Dowling, 1984) señalan que en las adolescentes es donde se da "la primera crisis de la feminidad", es decir, un periodo de tensiones y trastornos, en época inestable y agitada durante el cual aumenta la angustia sobre la propia identidad y las propias aptitudes. Las niñas son más o menos libres de comportarse como quieran, sin embargo, cuando comienzan a aparecer los primeros cambios físicos que marcan el desarrollo de la pubertad se espera de las jovencitas un comportamiento nuevo y específicamente bien delimitado por la sociedad. Por lo que también se le cierra la puerta de la libertad, ahora se le exigirá que se quede en la casa, que no llegue después de determinadas horas, vigilaran sus salidas y no la estimularan de ninguna manera a que ella misma decida sobre sus diversiones y placeres.

Es característico que a la adolescente se le enseñe a realizar actividades del hogar (cocina, planchar, lavar), para que de esta manera se vaya preparando para cuando se case; constantemente se le dice que su única salida es el matrimonio y la maternidad como meta para realizarse como verdadera mujer. Solo tiene que esperar lo suficiente para que algún día sea salvada por un hombre que se case con ellas.

En muchos estratos sociales en nuestro país a la joven no se le exige que estudie, ya que pronto se casara y su esposo se hará cargo de ella. En la actualidad esta forma de pensar ha cambiado en muchas personas, la mujer es impulsada para que realice una carrera profesional, aunque para muchas mujeres el hecho que la sociedad atribuya tanto valor a las realizaciones y la popularidad les plantea un dilema, parece que uno de los factores que inducen a la mujer a contenerse en logros discretos es el miedo al éxito, es decir temor al rechazo social. (Schaffer, 1981. citado en Masters y Jhonson, 1987).

Díaz-Guerrero (1994), menciona que al llegar la adolescencia a la mujer se le inculcan mensajes contradictorios sobre el nexo entre sexualidad y feminidad, obligada a jugar un doble papel, es el "ser una niña buena, evitando ciertas conductas" se le pide que sea una verdadera mujercita casta, delicada, maternal, virtuosa la cual sería el modelo ideal para ser una esposa y por el otro lado e incitada a ser la figura sexualizada que debe tener un buen cuerpo líneas, senos y caderas grandes, ropa sexi y

escotada que le servirá para atrapar al hombre ideal, por que sino cae el sentimiento de culpabilidad, el principal encanto de la feminidad es de orden sexual, y la prueba de la misma es ser lo más sexualmente apetecible

Se le cria haciéndole creer que no pueden permanecer sola, que es demasiado frágil y delicada, necesitada de protección, seguridad y apoyo, animada por una felicidad conyugal en la que encuentren la comodidad. No se le educa para la libertad, sino para todo lo contrario la dependencia, ya que se le ha acostumbrado a evitar todo cuanto pueda asustarlas (Dowlin, 1984).

La mujer incorpora los valores de las instituciones sociales a su propia conducta, haciendo propios los modelos de vida que estos lo ha proporcionado.

2.4 EL GÉNERO EN LA ADULTEZ

Cuando la mujer llega a la edad adulta su existencia se significa en aquellas áreas de su vida que son fundamentalmente relacionales: el amor dentro del contexto que genera la constitución de la pareja, el matrimonio y la maternidad. Estas áreas además se instituirán tempranamente como campos de significación, desde donde la mujer constituirá su identidad y problemática de ser (Herrera, 1991).

Sin embargo, cuando la mujer no alcanza ninguna de estas tres instancias y se queda en la soltería, tal parece que su vida no queda completa. Si casarse y procrear hijos es destino natural de las mujeres, según dicta la sociedad patriarcal, quien no cumple con este papel solo puede inspirar lastima o burla de los demás.

Porque no se elige la soltería como una forma de vida, la propia expresión lo dice "se queda soltera" esto es, se acepta pasivamente su destino que los demás le imponen, puesto que eso significa que ningún hombre consideró a la susodicha digna de llevar su nombre, ni de remendar sus calcetines (Castellanos, 1973).

Actualmente para la mujer el no casarse ya no tiene tanta carga social como en décadas pasadas, con la independencia económica y la autonomía las mujeres son más libres de elegir y

proyectar su futuro y decidir lo que quieren aunque no podemos negar que el ideal en la mujer es casarse para formar una familia y tener hijos.

El matrimonio es considerado para la mujer como "un momento de quiebre que tiene caracteres de trauma" lo que marcará la entrada a la responsabilidad plena de un hogar con el trabajo doméstico, el esposo, y posteriormente la de los hijos. Sin embargo, como culturalmente se le ha educado para servir a los otros, se aceptará pasivamente dicha situación e incluso si la mujer tenía un trabajo remunerativo o estaba en pleno desarrollo de una carrera será capaz de truncarla, ya que su razón de ser se significará al tener un hijo (De Barbieri, 1983).

La mujer en su formación se le prepara con la expectativa en la vida de cuidar a otros, por lo que sus actividades se conducen generalmente en el engrandecimiento de los demás y no de ella misma. El sentido que tienen de sí mismas está profundamente afianzado en afiliaciones y relaciones personales que requieren del desarrollo de capacidades y cualidades de afectuosidad, expresividad emocional y empatía. Estos atributos los preparan para los roles que deben cumplir como las encargadas de confortar, pacificar y facilitar interviniendo en los conflictos de los demás para resolverlos. El poder responder a las necesidades de otros, puede brindarles una sensación gratificante y placer en tanto ayudan a desarrollarse y a crecer a quienes la rodean (Walter, 1991).

Las mujeres evitan exigir lo que necesitan, pues no se sienten con derecho a que sus necesidades sean satisfechas, o prefieren esperar a que primero estén bien los suyos para después poder pedir algo y de esta forma no sentirse egoístas. En muchas ocasiones muestran una imagen de desvalidas y dependientes como forma de atraer a su hombre.

Castellanos (1973) describe a la mujer fuerte como la que aparece en las sagradas escrituras por su pureza prenupcial, su fidelidad al marido, por su devoción a los hijos, por su laboriosidad en la casa, por su cuidado y prudencia para administrar un patrimonio que ella no estaba capacitada para heredar y poseer. Sus virtudes son la constancia, la lealtad, la paciencia, la castidad, la sumisión, la humildad, el recato, la abnegación, el espíritu de sacrificio, como si todos estos valores atribuidos a la mujer "madre" pareciera que entre más marcados los tenga más valor va a tener para los que la rodean.

4.5 EL GÉNERO EN LA VEJEZ

La vejez representa para el ser humano la finalización de todo un ciclo de vida, la condición de la mujer ha permanecido igual a lo largo de los años sólo con algunos cambios superficiales, de repente es bruscamente despojada de su feminidad, aun es joven cuando pierde el atractivo erótico y la fecundidad. Dejará de ser ese cuerpo joven y atractivo poco a poco ira perdiendo la fragilidad de la belleza juvenil, en su piel se manifestaran las primeras arrugas y manchas, así como las canas del pelo, se harán más significativas que marcaran el comienzo de la vejez.

La menopausia refleja la desvalorización en la mujer por la sensación de haber perdido su capacidad reproductiva, acompañada de la disminución de la llamada respuesta erótica femenina, La salud y actividades ya no serán las mismas. Los hijos que eran parte de su vida se han ido a formar su propia familia.

Crear que la seguridad de las mujeres reside en el hecho de quedarse siempre permanentemente atada, acurrucada y pegada a la familia como un molusco dentro de su concha. Al envejecer se ven horriblemente privadas de sus derechos, apartadas de su economía dominante antes de que sepan que les ha sucedido la incapacidad o negativa de ver la relación que existe entre la falsa seguridad que nos exponemos por el simple hecho de ser mujer y la soledad y la pobreza aguda que nos guarda al llegar la vejez y al enviudar. Es una especie de enfermedad que debiese prevenirse. Y en cambio, aún creer que alguien cuidara de ellas. Desean creerlo tan desesperadamente que no toman la responsabilidad de su propio bienestar (Dowling, 1987).

La mujer se ha olvidado de sí misma y se ha entregado completamente a su familia, lo que le causará serios trastornos en su vida puesto que es arrancada de sus proyectos. Descubre una libertad que se había negado a aceptar y que ahora ya de nada le ha servir. La sociedad patriarcal ya le había asignado todas sus funciones femeninas "la figura de una servidumbre" y sólo esperará el momento que

pierda toda eficacia. Solo le han enseñado a entregarse con toda devoción, ahora solo le queda contemplar todos esos largos años que le queda por vivir.

CAPITULO 3

3. LA MUJER DENTRO DE LA SOCIEDAD MEXICANA

3.1 MUJER Y EDUCACIÓN

La educación representa el mejor medio a través del cual las sociedades garantizan el tránsito de una generación a otra de aquello que consideran su patrimonio cultural, cuya principal función es de servir como medio socializador, lo que supone apropiarse de los usos, de las costumbres, de los conocimientos y sus valores, sin dejar aun lado las habilidades y el desarrollo de actitudes propias de la época en que vive uno (Cuevas, 1991).

La función de socialización real-oculta de la educación es posible, gracias a que entran en juego los componentes consciente e inconscientes que son la base del comportamiento humano.

El proceso educativo rebasa, en mucho a las escuelas ya que existen otras agencias importantes no formales, que cumplen con la misma función no socializadora. Dando lugar a dos subsistemas la educación formal y la no formal.

La *educación informal* que se transmite a través de:

- La familia como primer y principal medio de socialización.
- Los medios masivos de comunicación, que con el desarrollo tecnológico y el crecimiento de las zonas urbanas, adquiere cada vez mayor capacidad para influir en los individuos sobre sus valores y forma de vida.
- Los amigos y gente que nos rodea, su mayor influencia está en los aspectos afectivos y sexuales.
- La iglesia y partidos políticos, representan dos puntos muy poderosos para la clase dominante, porque a partir de ellos se inculcan ciertas conductas y formas de vida.

Todos estos son el medio para transmitir lo que Hierro (1982) denomina la "educación para la feminidad" lo cual se lleva a cabo a través de la comunicación no verbal principalmente por las figuras femeninas e indirectamente por las masculinas que la rodean. Que intenta delinear el campo del desarrollo de las capacidades femeninas, la que tiene una importante función en la mujer para que no desarrolle sus capacidades como objetivo educativo primario, sino sacar partido de la condición femenina para lograr la seguridad que suponen privilegios femeninos: como ser mantenida y ser sujeto de trato galante masculino, como el siguiente mensaje.

- "Aprende que "sexo es destino", que el juego infantil con muñecas, pequeños enseres domésticos y cosméticos falsos, constituye la red de tu universo."

- "Tendrás que conocer las actividades femeninas, adquirir la capacidad de esfuerzo constante y las habilidades y los conocimientos mínimos que requiere tu rol" en suma femenino significa distinto e inferior.

- Que las mujeres son en un principio incapaces de ganarse la vida y valerse por sí mismas.

- Que el valor de la mujer es vicario, es decir, que les vienen del hombre que las acompaña. Que los hijos se usan para justificar ineficiencias y para anular exigencias.

- Que la mujer no puede darse el lujo de ser más capaz o eficiente que un hombre, porque sucede lo que advierte Rosario Castellanos (citado en Hierro, 1982) "Mujer que sabe latín... ni encuentra marido ni tiene un buen fin."

La literatura infantil transmitida directamente de libros, películas y oralmente reafirman todas estas actitudes, confirman a nivel de la fantasía lo que muy especialmente la niña va imaginando: el ser bella, buena esposa, obediente, sumisa y en la que algún día llegará el príncipe azul a salvarlas: Blanca Nieves, la Cenicienta, la bella durmiente Caperucita roja que se convertirán en las heroínas del papel que las niñas deben imitar (Sánchez y Pineda, 1981).

El segundo subsistema educativo, la *educación formal* se ejerce la acción de la didáctica y supone tres elementos fundamentales: el maestro, los alumnos y el contenido (donde está implícito un método pedagógico) este regularmente se imparte dentro de las instituciones.

La escuela principalmente en los primeros años de vida juega un papel fundamental para fomentar la imagen tradicional femenina, y marcar con mayor fuerza los patrones de los roles establecidos en nuestra sociedad.

Parte de este aprendizaje comienza desde el jardín de niños, ya que la maestra se presenta como la extensión de la madre, pues el ser mujer la convierte por su instinto maternal en la educadora por excelencia principalmente en los primeros años.

Posteriormente en la primaria cuando tiene inicio el aprendizaje escrito, en los libros de texto y el programa establecido se comienza por frases y oraciones fáciles de identificar y estereotipadas, como "mi mamá me ama", "amo a mi mamá" " mi mamá amasa la masa" y junto a estas aparece una imagen ilustrativa de una bella señora con su hijo, lo que va conformando la universalidad de la condición e imagen de la mujer, situandola como mujer-madre o mujer sirvienta limitada a servir y permanecer en el hogar (Sánchez y Pineda, 1981).

Otra imagen clara es la niña-mujer, es decir imágenes y escritos en la que la niña realiza todas aquellas actividades de una mujer adulta, acompañada con ilustraciones representadas con niñas güeritas, estereotipo que no varía con la población de Mexicana. ejemplo de esto es la siguiente oración: "Susí se pesa, asea su mesa y se pasea paso a paso". En la que nos muestra las actitudes tradicionales, desbordando la figura ideal de feminidad.

Sánchez y Pineda (1981) realizaron un estudio sobre los libros de texto de primaria en nuestro país en el que se encontraron 52% de figuras femeninas encasilladas en sus roles tradicionales de madres y encargadas de las tareas domésticas. Y de 32 grabados de personas realizando alguna actividad de trabajo remunerativo solo se encontraron dos de mujeres.

De esta manera los profesores, los libros de texto, la elección y contenido de los cursos tienden todos y cada uno de ellos a reforzar las expectativas tradicionales acerca de la función de la mujer, y a disuadir a las adolescentes de adquirir conocimientos teóricos y prácticos que necesitan para traspasar los límites que aquello implica. Las instituciones docentes enseñan disciplinas académicas formando a los

jóvenes de manera que se adapten a las expectativas sociales acerca de su sexo y estrato social (Newland, 1979).

Por otro lado a través de la historia en México podemos percibir que las mujeres no siempre han tenido la oportunidad de tener acceso a la educación institucionalizada como lo es actualmente en nuestro país, aunque existen algunos factores como el económico y el cultural que han limitado tanto a hombres como mujeres. Sin embargo, esta situación se ha visto más latente en la mujer, atribuyendo la estructura del mercado de trabajo y a los prejuicios tradicionales que la orienta a las tareas ligadas al matrimonio y a la maternidad (Linares, 1980).

Un ejemplo claro de esto es que la mujer se le prepara para responder a la oferta y la demanda de trabajo y a la vez está condicionado a esa expansión, del sector servicios. Por lo que dichos empleos requieren de una preparación o entrenamiento relativamente corto y que hasta cierto punto sus actividades son compatibles con las tareas que tradicionalmente se le asignan en el hogar, de esta manera se explica la sobresaliente población femenina en carreras cortas como secretarías, maestras, enfermeras, y a nivel licenciatura en carreras dedicadas al servicio social, diseño, administración y contaduría.

Así una gran mayoría de mujer de nivel medio y bajo desertan la primaria y la secundaria, para integrarse a los campos de trabajo que ofrecen los comercios, fábricas, almacenes y labores domésticas que no requieren de mayor preparación y en cambio si ofrecen una liquidez económica,

Lo que también tiene que ver con el factor cultural y con la actitud y la influencia familiar que es la dictamina esta situación de la mujer.

3. 2. MUJER Y FAMILIA

En México la familia oficialmente es el núcleo más pequeño de la organización social. La mujer ha sido considerada como el pilar principal, puesto que ella es la que repone diariamente la fuerza de

trabajo de todos los miembros de la familia que trabajan en función fundamental para el sistema, aunque no es reconocida socialmente (Aranda, 1976).

Díaz-Guerrero (1979) y Sánchez (1991) señalan que la mujer dentro de la familia tiene un papel social bien definido, se espera de ella en sus papeles de:

- Esposa: sea el apoyo y guía de la familia, que vigile y cumpla las reglas y normas determinadas por el marido, que sea obediente y fiel compañera sexual y social a la vez que proporcione las satisfacciones básicas.
- Madre: Se espera que cuide y eduque a la familia, sea socializadora, que forme la personalidad de los hijos por medio de la transmisión de valores culturales, tradiciones y costumbres.
- Ama de casa: Es la encargada de cuidar y proteger a los suyos dentro de sus posibilidades de recursos y habilidades para hacerlo. Además es la encargada directa del cuidado y arreglo del hogar con la finalidad de que la familia se desarrolle en las mejores condiciones ambientales posibles.

Ahora el hecho de que la mujer dentro de la familia tenga el derecho de "ser mantenida", por tradición y cultura, se debe al hecho de que cumple sus funciones de reproducción y trabajo doméstico, como estos no son generadores de dinero, es considerada como la clase socioeconómicamente dependiente.

Dentro de nuestra propia cultura se han establecido ciertos patrones de conducta como el que el hombre sea el encargado de cuidar y proteger a su familia y a su mujer, por lo tanto también ha asumido un papel de poder y al mismo tiempo de galantería, Beauvoir (1994) señala que esto es solo la creación de una burla a la mujer para demostrar su inutilidad y debilidad, como ser inferior.

El condicionamiento que la mujer recibe dentro de la familia la mutila como persona, le impide desarrollarse con una identidad propia, la mantiene aislada de la sociedad, viviendo en una jaula de oro en el mejor de los casos todos son individuales y no sociales, la que hace más insegura, conforme y obediente, con pequeñas aspiraciones y con un espíritu de servicio y pasividad.

Cabe señalar que en la actualidad en la familia se han generado grandes e importantes cambios que están firmemente arraigados en nuestra sociedad. Cada vez mayor número de mujeres, se

ven en la necesidad de trabajar fuera del hogar, dado que el sueldo del esposo no alcanza y es ahora una necesidad económica. El aumento de divorcios,segundos matrimonio ha dado nuevas formas familiares, con madres que crían solas a sus hijos, así como la creación de complicadas redes parentales extensas, sin embargo, la mujer sigue cumpliendo su función de reproductora, madre esposa y ama de casa (Walter, 1991).

3.3 MUJER Y MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN

Desde que el ser humano comienza su proceso de evolución, el factor más importante para el desarrollo de la cultura ha sido siempre la comunicación, el lenguaje entendido como el medio por el cual establece contacto mental con sus semejantes. Todo lo que lleva al hombre un mensaje, una información, una motivación o le produce un sentimiento, constituye la comunicación denominada como lenguaje total y que va configurando su criterio y su personalidad ya que selecciona y enaltece valores humanos o los destruye según los resultados que de la transmisión que resulte (Bolaños, 1983).

La televisión, el cine, la radio, la prensa, los discos, en una palabra, los instrumentos de información de grandes masas son el producto de la tecnología del ser humano, creados con el fin de que consciente o inconscientemente sus miembros se conviertan en autómatas orientados hacia un sólo objetivo consumir. Para lograr esto los publicistas inundan con mensajes agresivos, sutiles, suplicantes, eróticos y susurrantes diseños en tal forma que no haya defensa contra ellos (Dios de Puente, 1977).

Colin (1981) señala que la cultura del consumo se basa en la fuente de los deseos, de las frustraciones y las prohibiciones sexuales utilizando la publicidad como medio para crear asociaciones inconsciente entre la mercancía y los temores profundamente arraigados que se derivan del amor propio y que inducen a las personas a comprar en busca de una gratificación emocional a través de esa adquisición.

Pero ¿qué papel juega la mujer en todo esto?

La imagen que la publicidad le da a la mujer es doble. Por un lado se le refuerza el rol tradicional de ser madre, ama de casa y esposa, siendo blanco de los publicistas, consumidora de la belleza y la moda, por el otro lado representa el objeto erótico sexual (González y Luna, 1991).

La mujer como objeto publicitario representa una imagen femenina carente de inteligencia, pero muy estilizada, cumpliendo con sus quehaceres hogareños complaciendo a su hombre; a través de los diferentes roles que la mujer juega en la sociedad y que se asegura un mercado a los productos de los mensajes.

- El rol de ama de casa permite a los publicistas crear la necesidad de consumo de productos elaborados para el mejor desempeño de sus actividades domésticas.
- El rol de madre en la que acentúa la responsabilidad que la mujer tiene con su familia, y la cual sólo podrá alcanzarse consumiendo todos los productos que la publicidad señala como necesarios para dicha función.
- El rol estético que encarna la sexualidad de mujer, erótica, atractiva, admirada por su cuerpo, y que históricamente ha sido considerado como el más importante en el que se refleja la abundante promoción de cosméticos, artículos de belleza, accesorios y vestidos de la moda, en la que este aspecto adquiere una peculiaridad importante, cuando la mujer aparece adornando un producto es que encarna sus cualidades al objeto anunciado.

Es presentada en la publicidad atractiva, admirada, su cuerpo visto como objeto y símbolo erótico y sexual, en la que se ofrece como una ventaja adicional que el comprador puede obtener al adquirir el producto.

Ahora bien la publicidad no sólo se basa en la propaganda de los valores de la clase dominante como tal, sino que va más lejos ya que en todas sus manifestaciones imprime un claro sexismo, una actitud discriminatoria en contra de la mujer, el cual se expresa en la mistificación de la mujer en sus papeles de madre, esposa, ama de casa y madre, por otro lado en su utilización de objeto sexual, bajo la aparente exaltación de los valores de feminidad, ternura, desamparo, emotividad, fragilidad belleza se esconde en realidad toda una actitud de limitación. Se trata de restringir sus

capacidades creativas, de inhibir todas sus posibilidades intelectuales. Para los medios de difusión, la inteligencia es nula. Su curiosidad es banal y sólo se expresa en el conocimiento de las novedades que ofrece la moda en todos los sentidos; el de la ropa, el culinario, los utensilios del hogar, el maquillaje, y todas aquellas cosas que le ayuden a cumplir mejor su papel de servidora, de sombra, paciente y sumisa ante el hombre autoritario y patriarcal (Dios del Puente, 1977).

3.4 MUJER Y SALUD

Haber nacido mujer puede significar cosas distintas según el lugar de nacimiento, el medio ambiente material y social en el que vive una mujer, condiciona esencialmente su salud física. La diferencia existente entre los tipos de riesgos que afectan a la salud de hombres y mujeres son de dos clases: biológicas y sociales. Las primeras nacen de diferencias reales entre unos y otros, en cuanto al sistema reproductor, sus hormonas y a su metabolismo, así como su estructura ósea y muscular. Las diferencias sociales que afectan a la salud tienen su origen en las distintas formas en que tratan a las mujeres y hombres, en las familias, grupos y sociedades a la que pertenecen (Newland, 1982).

Por lo general se piensa que el sexo femenino es el más débil, pero en realidad las mujeres parecen gozar de una ligera superioridad biológica sobre los hombres. A pesar de su supuesta mayor debilidad para ciertos tipos de esfuerzos musculares, revelan mayor capacidad de resistencia frente algunas enfermedades comunes, como las cardíacas; además el periodo de longevidad es más largo que la del hombre. Por otra parte la mayoría de las mujeres tienen otro tipo de trastornos que afectan su salud, así como se han establecido roles específicos para cada uno de los sexos también hay respuestas emocionales típicas para cada uno

Langer (1984) menciona que "si existen delirios y locura diferentes para que cada sexo porque todo delirio responde no tanto al propio sujeto, sino al pensamiento y mandato de otros, de los padres quienes nos configuraron y nos permitieron pensar por nosotros mismos, pero a la vez los padres fueron pensados por la sociedad.

En el caso de las mujeres, las expectativas que se tienen de su conducta y pensamiento crean en ellas estrés que se traduce en un malestar existencial que se expresa a través de distintos síntomas, como la depresión, sentimientos de incapacidad, angustia, frigidez, somatizaciones (como alergias cutáneas y jaquecas) accesos incontrolables de rabia sin motivo aparente, así como sentimientos de culpa. Lo que tienen un factor común que es la infelicidad e insatisfacción (Ey, 1986).

Naturalmente que el género de vida y las ocupaciones de la mujeres entrañan también riesgo, cuyo carácter no es estrictamente biológicos, un ejemplo de esto es la violencia dentro del hogar, así como por la propia sociedad.

Por otro lado la mujer no alcanza su capacidad reproductora de modo súbito, esto se desarrolla gradualmente a partir del comienzo de la pubertad, delimitado por la primera menstruación, alcanzado el máximo de eficacia y seguridad a partir de los 20 años. La disminución de fecundidad es aún más gradual que su desarrollo una vez que ha cumplido los 35 años, la maternidad para las mujeres, vuelve a ser algo relativamente peligroso, por lo que el embarazarse antes o después de este lapso implica una amenaza para la salud. La mortalidad materna como la infantil aumenta cuando los partos tienen lugar en la época demasiado temprana o muy tardía, así como con excesiva frecuencia. La magnitud absoluta de los riesgos de la maternidad viene determinada ante todo por las circunstancias sociales, ambientales y económicos.

3.5 MUJER Y DOBLE JORNADA DE TRABAJO

La división sexual del trabajo es una de las más antiguas de la historia de la humanidad (Newland, 1979) que tiene como objetivo garantizar la producción de la vida inmediata (Hierro, 1990).

Esta diferenciación entre los sexos se deriva de un sistema económico, político y sociocultural patriarcal; que ha concedido la supremacía al varón y ha llevado a que el trabajo de la mujer se caracteriza por una dualidad "interior - inferior". Por una parte su confinamiento en el hogar que la ha situado a permanecer dentro de él y por otra lado su participación en el contexto laboral en el que

En México hasta 1970 la presencia de la mujer en las actividades (remuneradas o por cuenta propia) destinada a la producción de bienes y servicios fue mínima. De esta manera la participación femenina en actividades extradomésticas tenía un lugar principalmente en ocupaciones consideradas como exclusivas del hogar. Los valores tradicionales y normas culturales, plantean como responsabilidad femenina los trabajos reproductivos: procreación cuidados y socialización de los hijos, así como las tareas domésticas de manutención cotidiana (De Barbieri, 1984, citado en García, Oliveira, 1995).

Estas determinaciones en nuestra sociedad no ha sido totalmente superada, culturalmente la mujer no ha podido dejar aún lado ese rol asignado por la sociedad de madre y ama de casa, independientemente de que actividad remunerada, por lo que se ve forzada a cumplir con una "doble jornada" como lo denomina (De Barbieri, citado en Dueñas, 1991).

El trabajo remunerativo es visto como una obligación para hombre, el cual deberá de subsistir a su familia y por lo tanto mantener a su esposa, por el contrario, el papel que la mujer debe de cumplir es el de ser una buena ama de casa y hacerse cargo del hogar, sin embargo, debido a la difícil situación económica del país, cada vez más mujeres se ven obligadas a integrarse a la esfera laboral. Lo que significa que la mayoría de las mujeres no trabajan por el hecho de realizarse profesionalmente, ni por convicción propia, sino, más bien considera la realización de un trabajo remunerativo como un medio para alcanzar la libertad económica y emocional con respecto a la autoridad paterna y la del marido, pero también para ayudar en el gasto familiar que esta en primer lugar y de esta manera cubrir las necesidades que no alcanza con el sueldo de su marido.

Las mujeres que tienen o no una carrera fuera del hogar siguen sin renunciar a su papel de amas de casas, porque se sienten dependientes del esposo y que necesitan de algo. Independientemente del trabajo fuera del hogar la mujer siente la sensación de seguir cubriendo las necesidades de la casa, aún cuando utilizan algún sustituto como las trabajadoras domésticas y los aparatos eléctricos. Pues no puede desligarse completamente ya que siente que es su responsabilidad (Dowling, 1987).

La mujer no solo realiza este trabajo remunerativo, sino que además lo debe coordinar y convinar con el trabajo de ama de casa, de tal manera que proporcione el bien material y afectivo.

CAPITULO 4

4. AFECTIVIDAD Y SEXUALIDAD FEMENINA

4.1 DESARROLLO SEXUAL FEMENINO

Desde el nacimiento a la mujer se les programa para que sean mujeres en la pasividad y dependencia de su cuerpo, la osadía de indagar sobre si misma, la necesidad de hacerse consciente acerca del significado de la propia existencia espiritual es duramente reprimida y castigada por el sistema social. Este ha dictaminado una vez y para siempre la única actitud lícita de feminidad, "la espera" (Castellanos, 1973).

Esta dependencia se extiende en todos los aspectos de su vida incluyendo el emocional, sexual y afectivo; conforme se va creciendo esta situación se va arraigando cada vez más hasta ser una necesidad y casi siempre de la figura masculina.

Aguilar (1993) comenta sobre de un estudio realizado en Norteamérica en el que se comprobó que la mayoría de las mujeres en su realización como sujeto está en base a pertenecer a una pareja y de mantener una relación afectiva simbiótica con el esposo, la cual que rompe la relación establecida con la madre, a partir de la cual se definirá como ser sexual. Buscando satisfacer con su pareja ese amor maternal defectuoso del que la madre biológica le proveyó. Dicha situación no se encuentra muy alejada de la realidad de las mujeres mexicanas.

En la mujer la sexualidad se funde con el amor y forman uno solo. El placer del amor es intrínsecamente moral. El amor es dar, es entrega, altruismo, compromiso, responsabilidad. Con frecuencia las fantasías sexuales se entrelazan sobre una historia, una relación social rica en emociones y significación (Alberoni, 1992).

Para la mujer es más fácil y gratificante construir fantasías amorosas, se siente atraída por aquello que los demás le indican, aunque siempre tiene la necesidad de profundizar y juzgar. En el fondo

siempre esta en busca de un ideal, una muestra clara de esto es la historia de la Cenicienta. El ideal está representado por el príncipe azul, el cual tiene muchas virtudes, es guapo, varonil, atractivo. Todas las mujeres del reino quieren acercarse a él, para que las admire, las ame, que se de cuenta que existen y como meta máxima es casarse con él. Sin embargo, la decisión final depende totalmente de él. Ellas están disponibles como mercancía, objetos lucibles, que él comprará. Cenicienta es tan solo una aspirante más, solo debe de "esperar" a ser elegida. Esta es la amarga realidad a la que las mujeres jóvenes románticas, aún enamoradas, y encandiladas por el sueño de encontrar a alguien que cuide de ellas.

El erotismo femenino se inicia con el gran vuelo nupcial en el que todas desean permanecer, casarse para pertenecer a alguien, para ser queridas y amadas por otro Dowlin (1987) lo señala como el "complejo de cenicienta", pues es una dependencia psicológica personal en la mujer, es un deseo profundo de que otras personas cuiden de ella, es la principal fuerza que mantiene sujeta a las mujeres. Se les ha enseñado a creer que como tales no pueden permanecer solas, que son demasiado frágiles y delicadas por lo que están necesitadas de protección. "Sus aspiraciones primarias se centran en ser protegidas, mimadas, consoladas.

Antes de arriesgarse a una vida sin amor, las mujeres son capaces de renunciar a muchas cosas: abandonar sus ambiciones, volver la espalda a sus más grandes anhelos, lanzarse cien por ciento al anonimato. Más que nada las mujeres desean experimentar a sí mismas relacionándose con otras personas de sexo contrario. Es fundamental para ellas, la prioridad sobre cualquier otra cosa.

Cada vez que la vida se hace demasiado difícil, la posibilidad de abandonar la lucha para ponerse bajo la protección de un hombre es la solución ideal para muchas mujeres; sobrevivir independientemente les quita el sabor a la vida. La perspectiva de mantenernos con sus propios medios les parece un esfuerzo insoportable, pero apoyarse en un hombre, "colgarse" de él, no es una actitud demasiado noble. Deben descubrir que es lo que les asusta y superar su miedo.

Moulton (citado en Dowling, 1987) menciona que no se desea la maternidad por la satisfacción que ésta pueda representar, sino porque proporciona una situación que constituye a la acción en el

mundo. Las mujeres aceptan el papel de personas sumisas para evitar el esfuerzo que se supone tomar a cargo una existencia auténtica Beauvoir, (1991) el dedicarse al hogar y cuidar de los demás.

Como mujer se tiene derecho a la dependencia económica. A cambio de este principio lo compensan con el cuidado del hogar, que dichosamente orgullosas lo limpian y lo arreglan, la perfección con que organizan y administran, así como lo bien que crían a los niños. Pero interiormente, sin ser conscientes de ello, cuentan uno a uno sus días de seguridad; evitan casi ritualmente, todo indicio que pueda conducirlos a reconocer la precariedad de su situación. Nunca piensan en lo que sucederá si su matrimonio se rompiera.

Las mujeres recurren a otras personas para conseguir su propia definición como tales, la plena conciencia de quién son. Se ven en los demás al grado que si algo les sucede al ser en el que se miran; si muere, se marcha o muestra un cambio importante quedan incapacitadas para seguir viéndose a sí mismas. Esta necesidad de sujeción a otra persona inhibe, en todas sus formas, la aptitud de la mujer para trabajar productivamente, su capacidad de ser original responsable y realmente encantadora.

El papel que ha jugado el hombre como ser galante, que le habrá la puerta del coche, que le encienda el cigarrillo, es el sentimiento que en las mujeres forma "¡que agradable es que tengan atenciones con uno!..." esto demuestra como la mujer desea ser mimada y servida por los hombres.

4.2 MITOS Y TABUES

La cultura es parte del desarrollo de todo ser humano, en las que algunas veces lo alienta y en otras lo ata a tradiciones y prejuicios que encarecen su vida y dificulta su realización.

Los mitos y tabues son creaciones del hombre que se van transmitiendo de una generación a otra, formando patrones culturales que rigen la vida del ser humano y que muchos de ellos han limitado a la mujer. Naranjo (1981) explica alguno de ellos:

El mito de Eva

Este mito tiene un origen religioso escrito en la biblia sagrada, el cual supone el origen del hombre "Dios, creó al hombre y le puso por nombre Adan al verlo tan solo lo hizo entrar en un sueño profundo y le quito una costilla para formar a la mujer Eva".

A partir de este episodio se marca la inferioridad de la mujer ya que esta es un derivado del otro. Fue creada para dar compañía al hombre, lo que la ubica en un papel subordinado ya que no esta hecha libremente sino para cubrir una necesidad.

La figura biblica de Eva ha traspasado el tiempo en esa dimensión de dependencia y en otras más. es un mito creciente conforme el hombre vive el papel protagónico que se le adjudicado a través de la historia.

Además de todo Eva fue la culpable, según dice la historia de que Adan pecara, lo que la convierte no solo en la más absoluta subordinación, sino que anuncia peligro, la tentación, la pérdida y la aventura lo que hace que a la mujer se le deba tener cuidado de no dejarse cautivar por ella, por eso hay que tratarla con riendas cortas y látigo.

Este mito acusa a la mujer como el encanto engañosos, la belleza misma, para convertirla en el ser dependiente, esclava de servicio constante de otro, sin asomo alguno de la curiosidad, ya que es peligrosa.

El mito de la virginidad ✓

Este mito también tiene un origen religiosos tomando como modelo a la Virgen Maria como simbolo de pureza, el cual viene a remarcar la "virginidad" de la mujer, como algo limpio, puro y casto.

A la mujer se le exige la virginidad como garantía que no ha iniciado una vida sexual y solo será destinada a guardarla para el hombre, que deberá ser su esposo. En nuestros días aún es exigida y valorada en términos de calidad, sin este sello pierde el valor ante la sociedad y estratos tradicionales. En términos de conocimientos es una ignorancia, lo único que reseña con claridad es una relación de compra-venta.

El mito de la maternidad

La mujer, como sujeto idealizado fuera del objeto erótico que representa, esta el opuesto, el de la maternidad, cuya función principal es la reproducción, en la que se ve obligada a cumplir con la responsabilidad desde la gestación hasta el intenso cuidado y formación del hijo sacrificando todo cuanto sea posible para que esté bien. Tarea calificada como exclusiva de las mujeres.

La madre símbolo mistificado utilizada como un sentimiento explotado y comercializado como la santa, la mártir, que resulta no ser en si misma sino sólo el medio para que otro nazca y se desarrolle. Sin embargo, detrás de todos estos alabos y elogios hay un ser anulado que tiene derecho a vivir ser ella misma sin sentir la sensación de sacrificio.

La misión de la mujer no es necesariamente, la maternidad como socialmente está establecido.

El mito de la mujer liberada

Este mito es el más moderno ya que tiende a crear un prototipo nuevo de la mujer, la cual es capaz de romper con todos los valores y tradiciones que culturalmente se han transmitido y que van en contra del orden social y moral y todo lo considerado como aceptable. se trata de ridiculizar a la mujer simplemente porque tiene valentía de hablar de sus derechos y promoverlos.

El estar en busca de una liberación es propiciar el cambio social para cada ser humano, ya sea hombre o mujer, lo mejor de sí mismo dentro de la responsabilidad que significa vivir. Liberar para la mujer, es encontrar la libertad de oportunidades, es una práctica verdadera, frente a la igualdad de deberes.

Con la liberación se busca la independencia y la realización para que se le brinde a la mujer la oportunidad de realizarse como ser humano en todas partes del mundo, y en todo ambiente social, en condiciones tales en que prive el respeto a las aficiones y a las vocaciones, a las curiosidades y a las misiones o a cualquier desarrollo que la separe de las concepciones tradicionales.

La búsqueda de la liberación, hay un principio fundamental, de que cada persona tiene el derecho de desarrollar todas sus habilidades potenciales y a orientar su energía creadora en forma que logre los resultados más favorables para la sociedad. Las injusticias, las discriminaciones, los prejuicios, son causantes de las frustraciones y el imperio de una injusticia sustantiva por lo que se debe luchar a desarraigarnos.

4.3 VIRGINIDAD

Los roles de género asignados tanto al hombre como a la mujer se dividen tajantemente no sólo en actitudes y actividades, sino también en una moral sexual. En el varón se fomenta su desarrollo sexual, en las mujeres en cambio se les reprime, utilizando la mistificación de la pureza, la virginidad y el grado de conciencia, así como el poder que el hombre ejerce sobre ella.

Por lo mismo la virginidad ha sido uno de los valores genéricos inculcados a la mujer históricamente cuya principal influencia ha sido la religión y la sociedad patriarcal que vino a fundamentarse con la llegada de los españoles, considerando la castidad femenina como la salvaguarda de la cohesión familiar y el instrumento que mantiene a salvo la integridad del patrimonio familiar, lo que constituye para las hijas la posibilidad de contraer uniones matrimoniales valiosas (Hierro, 1980)

Lo natural para el hombre es gozar de su sexualidad; lo natural para la mujer es procrear. La reproducción humana es de interés social, debe ser vigilada y reglamentada por la comunidad entregar la

sexualidad masculina, cuya única consecuencia visible es el placer puede ser objeto de su elección personal.

El hombre no concibe, en su cuerpo no aparece muestras visibles de que ha iniciado el ejercicio de la sexualidad, en cambio en el cuerpo femenino se ofrece la prueba inmediata de la pérdida del himen, lo cual es una muestra visible que ha iniciado la relación genital y puede convertirse en prueba irrefutable en el embarazo, cuyo producto trae una enorme repercusión social : un nuevo ser.

Es por esto que la virginidad es un término utilizado exclusivamente para la mujer, Mc cary (1983) lo denomina como himen o la membrana de la virginidad, la cual consiste en un pliegue de tejido conjuntivo, que parcialmente cierra el orificio externo de la vagina.

Confort (1986, citado en Cadena, 1990) lo describe como un pedazo de piel que cubre la entrada de la vagina, llamado himen, que significa la garantía de que la mujer no ha tenido una relación sexogenital. La importancia concedida al "himen" no está justificada, más que de manera precaria, pues la virginidad no consiste en un estado físico más o menos ostensible, aparente, demostrable por una indiscutible presencia anatómica, sino más bien es un estado moral y cultural (Cadena, 1990).

Es bien conocido que anteriormente al hombre se le permitía tener relaciones antes del matrimonio y aun después del mismo con otras mujeres, lo que contrariamente a la mujer siempre se le ha negado, las culturas y sectores populares niegan las manifestaciones abiertas de los impulsos sexuales, causando represión sexual, en especial en la mujer, la cual es objeto de restricciones y prohibiciones acerca de su propia sexualidad, propiciando desajustes de personalidad, complejos, sentimientos de culpa e inferioridad, motivando frustraciones y conflictos al no poder encontrar una salida favorable que le permita manifestar de manera satisfactoria su sexualidad.

Supuestamente la virginidad debe ser ejercida por la mujer durante el noviazgo, desde la perspectiva religiosa Izquierdo (1994) señala que es un don especial, una virtud distinta y perfecta que consiste en el propósito firme de conservar perfectamente la integridad de la carne por un motivo sobrenatural, el cual es ambicionado por el hombre para poseerla.

Otros libros moralistas utilizan historias para reprimir a las mujeres con la idea de que si llegasen a perder su virginidad nadie va a casarse con ellas. Muñoz (citado en Gonzales, 1994) escribió un folleto sobre el noviazgo en el que describe la siguiente historia...

... Una vez una linda joven comentaba que había tenido como 10 novios y ninguno le había ofrecido matrimonio, a pesar de su extraordinaria belleza por lo que se preguntó

- ¿Con cuántos novios se había metido en la cama?

- Contestó: con todos pero ni con eso se animan

- Pues por eso no te has casado. El hombre bien sabe con quién se divierte y con quién se casa.

Otra historia escrita en el libro "la joven ante el amor" de Cabeza (citado en Gonzales, 1994) comenta "Novia tu novio te escogió entre mil por que vio en ti la encarnación de su ideal de esposa para él y de madre para sus hijos, vio en ti a la mujer ideal. A ese joven no le faltan por desgracia otras mujeres fáciles: ¿te habrá escogido a ti para ser una más entre ellas? No, porque si eso consiente la novia, bien pronto será como una de tantas para él. Para que sigas siendo la única, la que lo eleva, la que le lleva pensamientos nobles, la que le hace sentirse menos animal, no debes ceder; debes guardar tu castidad y saberlo convencer a él para que los dos seáis puros en vuestro noviazgo. De lo contrario, aquel ideal que tu novio tenía de ti se habrá ido cayendo por tierra, te irá comparando con las demás y terminara probablemente por dejarte, cuando no valgas nada delante de él, aunque le hayas concedido exactamente lo que él te pedía. Abre a tiempo los ojos y convéncete de que si no eres defensora de la castidad de tu noviazgo, se vendrá abajo."

Las actitudes y comportamientos sexuales están influenciadas considerablemente por nuestras creencias, pensamiento de una cultura en particular. Se ha demostrado que no es la religión por si sola la que influye sobre la conducta sexual sino la culpa relacionada con el sexo, como resultante de un entrenamiento y educación religiosa, así como sus experiencias del mismo orden, lo que no podemos negar es la influencia directa de los padres y familia en este aspecto.

La inseguridad de la mujer mexicana ante su propio valer de ser humano hace que sobrevalore su matriz y su sexualidad tomada como intercambio comercial y no como satisfacción personal.

Bardwick (1980) expresa que a nivel consciente la mujer tiene miedo a que el varón pueda dejarla si se rehúsa al contacto sexual, pero a nivel inconsciente le atemoriza que pueda abandonarla precisamente por haber tenido contacto sexual con él. Lo cual no está lejos de nuestra realidad, debido a las actitudes represivas y moralistas y que desafortunadamente miles de mujeres se creen valer más o menos por ese mismo hecho su "virginidad"

El macho mexicano desea tener una mujer nueva, no le gusta las sobras, por eso se compromete económicamente para adquirir una mujer que nadie haya tocado, lo que hace que la mujer sea considerada como un producto que pierde su valor, cuando rompe su himen y no como una persona que adquiere experiencia. A las mujeres mexicanas se les enseña desde niñas que sólo valen como seres humanos si permanecen vírgenes hasta el día de su matrimonio, sin dejar de considerar la sexualidad como algo precaminoso, sucio e indecente.

Cuando la mujer se casa ya no siendo virgen, considera que el varón le está haciendo un favor al aceptarla así y tiene todo el derecho de reprocharle, ella debe ser sumisa, tolerante y agradecida por el favor.

Todas estas conductas e indiosicracia son aprendidas e interiorizadas por la pareja mexicana, a la mujer se le inhibe su sexualidad por medio de las prohibiciones y aprende a no realizar este tipo de conductas, aunque no exista nadie en ese momento que la reprenda, esta condicionada en ese momento para obedecer. La mujer aguanta al varón convirtiéndose en un ser sexuado reduciendo al mínimo su expresión sexual

Falta página

N° 50

CAPITULO 5

A lo largo de la historia como parte de la cultura mexicana la mujer todavía se encuentra controlada sexualmente. la virginidad como símbolo de pureza y castidad ha servido de regulador, actualmente se han dados grandes cambios y se dice que ya paso de moda, por esta razón se plantearon los siguientes objetivos en la presente investigación.

OBJETIVO GENERAL:

ANALIZAR LA PERCEPCIÓN QUE LAS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA LE ASIGNAN A LA VIRGINIDAD.

OBJETIVOS PARTICULARES:

ANALIZAR LA INFLUENCIA DEL NIVEL SOCIOECONÓMICO EN LA PERCEPCIÓN DEL CONCEPTO DE LA VIRGINIDAD DE LAS ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA.

COMPARAR LA PERCECIÓN DEL CONCEPTO VIRGINIDAD DE LAS ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA DE DOS GRADOS DISTINTOS DE LA CARRERA DE PSICOLOGIA.

ANALIZAR LA INFLUENCIA DEL GRADO DE ESTUDIO DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA EN SU PERCEPCIÓN DE LA VIRGINIDAD EN LAS ESTUDIANTES DE DICHA CARRERA

PROCEDIMIENTO

MUESTRA:

Se estudiarán 100 mujeres estudiantes de nivel universitario de 4^º y 8^º semestre de la carrera de psicología, cuyas edades fluctúan entre los 18 y 25 años de edad aproximadamente. De las cuales 50 universitarias serán provenientes de la UNAM campus Iztacala y 50 universitarias de la Anahuac campus Lomas. De las cuales se seleccionarán 25 universitarias por cada semestre de ambas poblaciones.

a) Criterios de inclusión:

La muestra debe ser exclusivamente de mujeres con nivel universitario de 4^º y 8^º semestre de la carrera de psicología; no tienen que ser de un grupo u horario específico, y tampoco importa su estado civil.

b) Criterios de exclusión:

En esta investigación no se pretende trabajar con mujeres de otra carrera, otro nivel escolar, así como personas deficientes mentales.

c) Criterios eliminación de resultados:

Las personas que no contesten el cuestionario individualmente o que dejen más del 20 % de las preguntas sin contestar, así como las que se contradigan en sus respuestas.

TIPO DE ESTUDIO:

El tipo de estudio que se pretende realizar es de campo, con un grupo determinado, descriptivo, no manipulativo y transversal.

MATERIALES:

Se utilizarán lápices y 100 cuestionarios de 21 preguntas cada uno de opción múltiple.

ESCENARIO:

El lugar donde se aplicaran los cuestionarios será en su propio plantel escolar.

HIPÓTESIS:

1. A las universitarias de ambas poblaciones les inculcaron conservar la virginidad hasta el matrimonio.
2. Las universitarias de ambas poblaciones que han perdido su virginidad, ha sido con una persona amada.
3. Las universitarias de ambas poblaciones que no han perdido la virginidad, desearían que la primera vez que tengan relaciones sexo-genitales, sea con una persona amada.
4. Existen más universitarias de la Anahuac que conservan la virginidad, que las universitarias de Iztacala.
5. Existe un porcentaje significativo de las universitarias de la Anahuac que les gustaría llegar virgen al matrimonio, que las universitarias de Iztacala.

6. Las universitarias de 8º semestre de ambas poblaciones le darán menor importancia a conservar la virginidad, que las universitarias de 4º semestre de ambas poblaciones, aunque existe una diferencia significativa en las estudiantes de de Iztacala..

PROCEDIMIENTO:

Se piloteará el cuestionario a una población de 10 universitarias de la universidad de ENEP Iztacala, de la carrera de psicología que cubran con las características de la población.

Una vez piloteado el cuestionario se revisará y se le harán las correcciones pertinentes en caso de ser necesario.

Posteriormente se aplicará el cuestionario a las universitarias de la ENEP Iztacala, para realizar esto, se seleccionarán dos grupos uno de 4º semestre y otro de 8º semestre, pidiéndole a un maestro que nos facilite el acceso a los grupo y de esta manera aplicar los cuestionarios .

En caso de que no se cubra la población, se ira directamente con las universitarias que estén en el plantel y se les pedirá que contesten el cuestionario. De la misma forma se aplicarán los cuestionarios a las universitarias de la universidad Anahuac, pidiendo el apoyo de algún profesor o en su defecto ir directamente al grupo seleccionado.

Una vez obtenidos los resultados se codificarán los datos obtenidos y se realizará un análisis comparativo por pregunta, utilizando gráficas, en las que se comparen ambas poblaciones tanto de la universidad de Iztacala y la Anahuac de un mismo semestre, así como la comparación de los semestres de 4º y 8º de ambas por universidades.

Los tópicos a analizar serán los siguientes concepto de virginidad, perspectivas y metas de la virginidad, influencia de los padres, religión sociedad paravalorar la virginidad, autovaloración, concepto de sí misma, concepto de mujer.

CAPITULO 6

RESULTADOS

PRINCIPALES INSTITUCIONES QUE INCULCAN EL MENSAJE DE CONSERVAR LA VIRGINIDAD EN LAS UNIVERSITARIAS DE LA CARRERA DE PSICOLOGIA

En la presente investigación se encontró que en ambas muestras son los padres los que en su gran mayoría inculcan esta idea a sus hijas. En segundo lugar es la religión, lo que constata la influencia religiosa en las estudiantes de psicología creyentes y que de alguna manera influye en el ejercicio de su sexualidad, en tercer lugar es la sociedad, en cuarto lugar los familiares, en quinto lugar de manera significativa es la escuela la que mantiene un alto índice de elección principalmente por las universitarias de la Anáhuac, lo cual que se atribuye a que esta institución es de índole religioso, así como muchos de los colegios a los que ha asistido esta muestra de nivel económico alto, finalmente están los amigos y como último lugar son otros a lo que expresaron que es por convicción propia. (Ver figura 1)

ACTITUD DE LAS UNIVERSITARIAS DE LA CARRERA DE PSICOLOGIA, RESPECTO DE DECIRLES A SUS PADRES QUE HAN INICIADO UNA VIDA SEXUAL ACTIVA

El mayor número de la universitarias de ambas muestras manifestaron que no les dirían a sus papás que han iniciado una vida sexual. Un menor porcentaje de estudiantes principalmente de la Anáhuac comentó que sólo a su mamá le dirían o después de casadas.

Un menor número de universitarias principalmente de la Anáhuac mencionaron que si les dirían a sus padres, sin embargo estas personas que no han tenido relaciones sexuales y que prefieren esperarse hasta el matrimonio (Ver figura 2)

EJERCICIO DE LA SEXUALIDAD EN LAS UNIVESITARIAS DE LA CARRERA DE PSICOLOGIA

Respecto a la iniciación de la vida sexual de las universitarias se encontró que hay un mayor número de estudiantes de la muestra en general que no han tenido relaciones sexuales que las que han tenido. La muestra que mayor número de estudiantes de ambas instituciones que han tenido relaciones sexuales son las de octavo semestre.

El número de las estudiantes que han tenido relaciones sexuales por institución se puede observar que hay un mayor número de estudiantes de Iztacala que de la Anáhuac (Ver figura 3)

La principal razón que motivo a las estudiantes de ambas muestras para tener relaciones sexuales fue por amor. Solo un menor porcentaje de las estudiantes de cuarto semestre de la Anáhuac manifestaron que fue por saber lo que se sentía. Una parte de la muestra de las estudiantes de octavo semestre de Iztacala mencionó que fue por tener una nueva experiencia (Ver figura 4)

Las universitarias de ambas muestras que no han iniciado una vida sexual activa expresaron que les gustaría que la primera vez que tuvieran relaciones sexuales fuera por amor (Ver figura 5)

De la misma manera se les cuestiono a las estudiantes de ambas muestras que ya han iniciado su vida sexual si actualmente mantienen relaciones sexuales con su pareja. solo una mínima parte de la muestra respondió que si, se puede observar que hay un mayor porcentaje en las universitarias de Iztacala que tienen relaciones que las estudiantes de la Anáhuac (Ver figura 6).

Todas las universitarias de ambas muestras que actualmente mantienen una vida sexual activa manifestaron que la tienen con una persona a la cual aman, solamente una estudiante de cuarto semestre de Iztacala mencionó que es una persona la cual le gusta (ver figura 7)

PERCEPCION DE LAS RELACIONES PREMATRIMONIALES EN LAS UNIVERSITARIAS DE LA CARRERA DE PSICOLOGIA

Respecto a las relaciones prematrimoniales un porcentaje significativo de universitarias de ambas muestras manifestaron que "esta bien, siempre y cuando se ame a la pareja", con excepción de las estudiantes de octavo semestre de Iztacala que expresaron en un mayor porcentaje "es una forma de conocer su cuerpo y a su pareja". lo que un mínimo número de las demás universitarias de ambas muestras concuerdan con esta opinión.

Un menor porcentaje de universitarias de cuarto semestre de la Anáhuac piensa que las relaciones prematrimoniales no deberían de ser puesto que por eso "hay muchas enfermedades venéreas" y "que es pecado" Solo un menor número de estudiantes de ambas muestras aceptarían tener relaciones sexuales "solamente si están seguras que se van a casar con esa persona" con excepción de las alumnas de octavo semestre de Iztacala que ninguna concuerda con esa opinión (Ver figura 8).

PERCEPCION DE LA VIRGINIDAD EN LAS UNIVERSITARIAS DE LA CARRERA DE PSICOLOGIA

El mayor número de universitarias de ambas muestras opina "que la mujer que no es virgen es igual que cualquier otra, depende de cómo se valore ella misma", sólo una pequeña parte de estudiantes de ambas muestras opina que "es lo más común" y que "no es tomada en serio por los hombres". Un menor porcentaje de universitarias de ambas muestras principalmente de cuarto semestre y octavo semestre de la Anáhuac opina que "es catalogada como una cualquiera" (ver figura 9).

Como se puede observar el alto índice de universitarias de ambas muestras aceptan que el tener relaciones antes del matrimonio está bien justificado con "amor". Sólo un menor número de estudiantes de ambas muestras coincide que podría ser una forma de conocer su sexualidad y la de su pareja, esta percepción sobresale principalmente por las estudiantes de Iztacala.

El tener relaciones sexuales implica ciertas cosas para las personas, el mayor número de estudiantes de cuarto semestre y un menor porcentaje de octavo semestre de la Anáhuac concuerdan que "es dar algo valioso de ellas a su pareja" Así como un menor número de estudiantes de cuarto semestre de Iztacala concuerdan con esta idea.

Un número considerable de universitarias de Iztacala de cuarto y octavo semestre comentan que el tener relaciones sexuales con su pareja no implica absolutamente nada ya que la relación se puede terminar en cualquier momento.

Sólo un menor porcentaje de estudiantes de ambas muestras manifestó que el tener relaciones sexuales con su pareja permite que se mantenga la relación (Ver figura 10) .

PERSPECTIVA DE LA CASTIDAD DEL VARON EN LAS UNIVERSITARIAS DE LA CARRERA DE PSICOLOGIA

Un mayor número de universitarias de Iztacala de cuarto y octavo semestre expresaron que "si les gustaría que su pareja fuera casto o que únicamente con ellas haya tenido relaciones sexuales"

Un menor número de estudiantes de octavo semestre menciona que eso "no era importante" Esta opinión se manifestó en un mayor porcentaje en las estudiantes de octavo y cuarto semestre de la Anáhuac, así como en un menor porcentaje opinó que "si le gustaría que su pareja fuera casto"

Lo que demuestra que para la mayoría de las universitarias de la Anáhuac no es tan importante la castidad del hombre como para las estudiantes de Iztacala (Ver figura 11).

PERCEPCION DE LA MUJER EN LAS UNIVERSITARIAS DE LA CARRERA DE PSICOLOGIA

Las opinión de las estudiantes de psicología respecto al valor de la mujer, la mayoría de ambas muestras concuerda que sólo "si se quiere ella misma", en un menor porcentaje de ambas muestras opina que "ninguna mujer vale más que otra", y que "vale por su inteligencia", solo una mínima parte de la muestra de la universidad Anáhuac opina que "la mujer vale más si se casa y forma una solida familia" (ver figura 12).

La percepción de la mujer, es similar entre instituciones educativas, sin embargo, las universitarias de la Anáhuac el "ser mamá" lo dan como la principal característica y el desarrollo profesional lo dejan en segundo término. lo que contrariamente sucede con las estudiantes de Iztacala que en primer lugar le esta su desarrollo profesional y en segundo termino el de ser mamá (ver figura 12).

ANÁLISIS DE RESULTADOS

A partir de los resultados obtenidos se encontró que las universitarias de ambas muestras perciben la virginidad como algo importante, en el sentido de que al tener su primera relación sexual debe ser con una persona amada, esto se encuentra ligado a un pasado, es decir que se toman en cuenta las experiencias anteriores; el que se haya establecido una relación afectiva y que cubra ciertos requisitos para que su pareja sea merecedor de su virginidad.

Las universitarias de ambas muestras que han iniciado una vida sexual activa como las que no, su percepción sobre entregar su virginidad a alguien va enfocada a que sea con una persona especial y por lo tanto amada. Lo que concuerda con lo que Katchanduria (1983) encontró en su estudio en el que señala que las universitarias que mantienen relaciones sexuales, existe un fuerte énfasis en alguna clase de compromiso mutuo entre la pareja como afecto o una relación amorosa antes del involucramiento sexual. La mayoría de las universitarias de ambas muestras tuvo relaciones sexuales por amor y solo un mínimo porcentaje fue por tener una nueva experiencia y saber lo que se sentía, habría que analizar si la persona con la que tuvieron relaciones sexuales existía algún lazo afectivo y los requisitos que tuvo que cumplir para que se decidiera aceptar.

Un gran porcentaje de las universitarias de cuarto semestre de la Anáhuac perciben la virginidad como un regalo especial que Dios les dio y el cual debe de guardarse hasta el matrimonio para entregarlo al hombre que aman. Cabe aclarar que esta percepción de opinión se significó más en las estudiantes que no han tenido relaciones sexuales. A lo que se atribuye la influencia religiosa inculcado tanto en la familia como por su propia universidad, ya que esta institución es de la misma índole, en la que se transmiten mensajes conservadores de acuerdo a los valores morales y las buenas costumbres, como lo menciona González (1994, p. 39) "ejerce tu virginidad para que cuando te cases se la puedas entregar a tu esposo y te valore más como mujer y no como una más de tantas".

Además hay que tomar en cuenta que la mayor parte de las estudiantes de la Anáhuac provienen de escuelas preparatorias de orden religioso y que de alguna manera influye en su percepción los primeros semestres. Se encontró que muy pocas estudiantes de octavo semestre de la Anáhuac que tienen esta idea a lo que podríamos atribuir la influencia de la carrera.

Cabe mencionar que se observó es que las universitarias de la Anáhuac de cuarto semestre que han iniciado una vida sexual, cambia su percepción de la virginidad, puesto que para ellas ya no es condición necesaria casarse para permitirse tener relaciones sexuales.

Factor que no se tomo en cuenta en esta investigación y que si influye en la percepción de la virginidad en las universitarias de la carrera de psicología.

Las estudiantes de ambas muestras opinan que no necesariamente deben de estar casadas para permitirse tener relaciones sexuales, sin embargo, si permite unir más a la pareja e implica dar algo muy valioso de ellas al otro.

Como el autor Alberoni (1992) menciona "en la mujer la sexualidad es intrínsecamente moral. El placer del amor es dar, es entregar, altruismo, compromiso, responsabilidad.

Para que se permitan tener relaciones sexuales las universitarias de ambas poblaciones tiene como condicionante que exista un sentimiento afectivo, específicamente "amor" lo que muestra una clara relación de intercambio "AMOR - ENTREGA DE LA VIRGINIDAD - CONTACTO SEXUAL" como culturalmente se ha educado a la mujer dar y se espera recibir a cambio algo.

↳ El hecho de que algunas universitarias hayan tenido relaciones sexuales no significa que actualmente mantengan una vida sexual activa, al contrario el porcentaje de estudiantes que ejercen su sexualidad es mínimo. Lo que significa que existe un alto índice de estudiantes que reprimen su sexualidad, habría que ver por que razones.

El porcentaje de universitarias de ambas muestras que actualmente tienen una vida sexual activa, es pequeño, sin embargo hay más alumnas de Iztacala que ejercen su sexualidad que las universitarias de la Anáhuac.

- Lo que significa que entre menor nivel socioeconómico, mayor universitarias ejercerán su sexualidad.
- Y entre mayor nivel de estudios, menor número de universitarias reprimen su sexualidad y por lo tanto mayor estudiantes la ejercerán.

Lo que muestra claramente que de alguna forma influye tanto el nivel socioeconómico y cultural como la carrera de psicología.

El número de universitarias de ambas muestras que han tenido relaciones sexuales es relativamente escaso, al igual que el porcentaje de estudiantes que tienen una vida sexual activa, lo que nos muestra que por el hecho de tener un nivel académico superior, no significa que este factor influya en la universitaria para el ejercicio su sexualidad libre y sin prejuicios. Lo que significa que la mujer independientemente de su nivel de estudios y la carrera tenderá a reprimir su sexualidad.

Histórica y culturalmente se ha ido transmitiendo el mensaje de conservar la virginidad hasta el matrimonio, a través de las diversas instituciones, al mismo tiempo la mujer ha tenido que jugar una doble moral respecto al ejercicio de su sexualidad, ya que una mujer soltera que no es virgen no es bien vista por la sociedad, por tal motivo las mujeres no ejercen su sexualidad libremente, para las universitarias de la carrera de psicología todavía sigue teniendo un gran peso social, ya que la mayoría le oculta a sus padres que han tenido relaciones sexuales, de igual manera las estudiantes que no han iniciado su vida sexual tampoco les dirían a sus padres.

La perspectiva que tienen las universitarias de lo que representa la mujer, es "ser mamá" aunque este valor se encuentra más arraigado por las estudiantes de la Anáhuac no deja de pasar desapercibido por las universitarias de Iztacala. La opinión que tienen las universitarias de psicología de ambas muestras de lo que representa ser una buena esposa, es "la mujer que busca su felicidad (y como un agregado) y el de su familia", las universitarias de la Anáhuac manifestaron que también es "ser fiel".

Esta forma de pensar muestra claramente la identificación de los roles de género con la mujer universitaria, que se encuentra todavía enormemente arraigados con su personalidad, con el dar, con el

papel que la sociedad les ha impuesto, aunque también existe identificación con el desarrollo profesional los valores anteriores no dejan de pasar desapercibidos.

Lo que concuerda con Paz (1992) " la mujer se siente y se concibe como un objeto , como un "otro" nunca como dueña de sí, su ser se escinde entre lo que es realmente la imagen que hace de sí. una imagen que les ha sido dictada por su familia, escuela sociedad, religión. su feminidad jamás se expresa por que se manifiesta a través de las formas inventadas por el hombre".

Esto tiene que ver también con el ejercicio de su sexualidad, el hecho de no ejercerla libremente sin condicionarse a que de por medio esté el amor como justificante.

Las universitarias de la Anáhuac tienen más arraigados los valores tradicionales que las de Iztacala.

Sin embargo hay que tomar en cuenta que existen otras variables que influyen en la percepción de la virginidad de las mujeres universitarias de la carrera de psicología, como es la misma experiencia sexual, que en ocasiones puede provocar un fuerte choque emocional y psicológico ya representa romper con los valores tradicionales inculcados socialmente y enfrentarse a una situación nueva. Lo que permitirá que se de un cambio completo, sin embargo, esto va a depender de como lo enfrente cada universitaria y como haya sido su propia experiencia personal.

El impacto personal que causa en la mujer la pérdida de la virginidad, así como el inicio de una vida sexual, se puede enfrentar de dos maneras:

- La mujer se valoriza ella misma como ser humano y como mujer, y continua ejerciendo su sexualidad a partir de que se enfrenta así mismo ya sea haciendo aún lado todos los prejuicios dictados por la sociedad.
- O sucede todo lo contrario, la mujer se desvaloriza más como mujer por el hecho de perder su virginidad sin estar casada y no se sienta digna de ningún hombre.

En esta última situación es donde el papel del psicólogo juega un papel importante, ya que el apoyo terapéutico, que tendrá que pueda otorgar para enfrentarla así misma y encausarla a autovalorarse como ser humano y mujer.

A lo que queda la interrogante abierta a profundizar más sobre el tema.

conclusiones

Históricamente la sociedad mexicana siempre ha jugado una doble moral aún en nuestros días en las grandes ciudades de nuestro país donde se supone la modernización y el cambio de ideas, existe una sociedad castrante y llena de prejuicios que todavía se rige por esa doble moral que señala a la mujer que ha iniciado su vida sexual tempranamente antes del matrimonio y lo que es peor las mujeres se siguen valorando por esa misma cuestión.

La sociedad aún no concibe las relaciones sexuales fuera del matrimonio, ya que lo considera como una relación inestable y que va en contra de la estabilidad familiar.

No podemos negar que la mujer todavía se encuentra presa de esa imagen que la sociedad le ha dictado y que se vale de todos los medios posibles para controlar su sexualidad; sin embargo, en las grandes urbes y ciertos sectores de la población, la mujer está luchando para que pueda ejercer y disfrutar libremente de ella; sin que esto traiga consigo sentimientos de culpa, inferioridad y remordimientos.

En esta investigación se llegó a las siguientes conclusiones:

1. No podemos negar que la sociedad pese a todos los avances científicos y tecnológicos y de los grandes cambios de los estilos de vidas de las familias, la mujer sigue reprimiendo su sexualidad.
2. Sin embargo, tampoco podemos afirmar que esto se da en todas las mujeres, pues mucho va a depender del tipo de educación, nivel socioeconómico, y escolar, medio cultural en el que se ha desarrollado, estilo e historia de vida, que son bases fundamentales para que la mujer exprese su sexualidad de determinada forma.

3.. El estudiar una carrera como la de psicología permite tener un cambio de opinión respecto a la virginidad, así como el percibir la sexualidad, menos apegados a la moral y a la ¹¹buenas costumbres aunque esto no significa que la ejerzan libremente. Sería conveniente hacer una investigación más profunda en la que se incluyan universitarias de otras carreras para poder comparar opiniones.

El tener un nivel de estudios a nivel superior, permite el acceso a información científica de tipo sexual; dando la oportunidad de formarse un concepto más real del sexo y la sexualidad; así como encontrar una respuesta a todos los mitos y tabús que se transmiten a lo largo del tiempo.

4. La virginidad es un valor que actualmente se sigue inculcando tanto por los padres como por la sociedad en general y por lo mismo provoca represión y que la mujer no ejerza su sexualidad sin ningún prejuicio.

5. Además de que utilizan el "amor" como un justificante para permitirse ellas mismas tener relaciones sexuales, así como para perder su virginidad y no lo ven como algo natural que forma parte de la sexualidad del ser humano.

6. Tan es así que se sigue viviendo una doble moral, lo que se atribuye al tipo de sociedad patriarcal que todavía se rige por los patrones de moralistas y represiones que ven el sexo como algo prohibido, sucio y pecaminoso.

7. La principal transmisora que se ha encargado que la mujer siga reprimiendo su sexualidad ha sido ella misma, que continúa transmitiendo los mensajes de repetibilidad de una generación a otro.

8. La mujer es la que puede cambiar esta situación Aprendiendo a valorarse como ser humano y como mujer, ejerciendo su sexualidad libremente y como algo natural.

9. La mujer es un ser humano que piensa, que siente, que ama y que tiene el mismo derecho que el varón para expresar y ejercer su sexualidad libremente, sin ser juzgada.

BIBLIOGRAFÍA

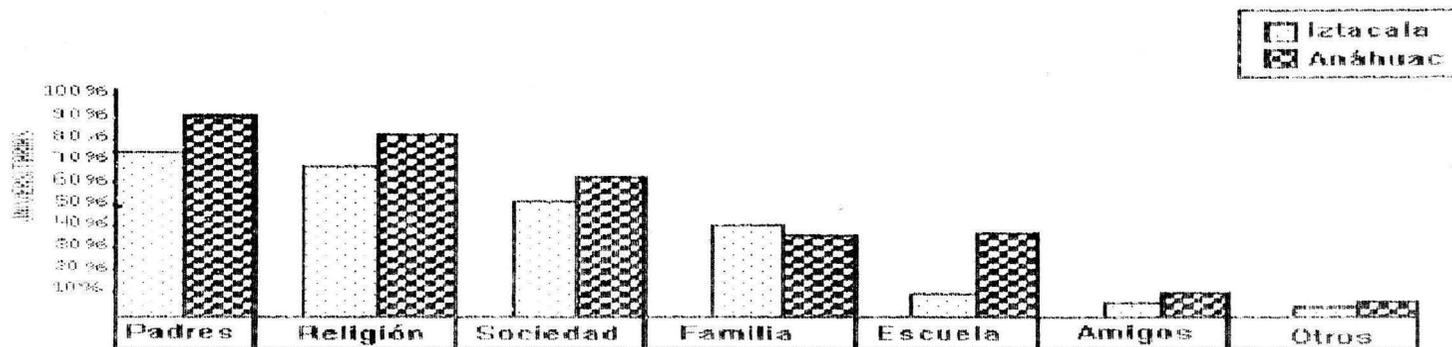
- Aguilar, C. Análisis crítico de la situación de opresión y transición, así como su inserción en la estructura psíquica de la mujer en México. Tesis de psicología ENEP-I. UNAM. 1993
- Alberoni, F. El vuelo nupcial. Gedisha España 1992.
- Arrom, S. Cambios en la condición jurídica de la mujer mexicana en el siglo XIX
- Bardwick, J. Psicología de la mujer. Alianza. Madrid. 1980.
- Beauvoir, S. El segundo sexo. "Los hechos y los mitos" Siglo XXI México. 1994
- Beauvoir, S. El segundo sexo 2 "la experiencia vivida" Siglo XXI México. 1994
- Bleichman, E. El feminismo espontáneo de la histeria Adotraf. México. 1991
- Bolaños, V. Impacto de la revista la gran prensa y la historieta en la ciencia social. Ciencia y cultura México. 1983.
- Burin, M. La educación y las mujeres: algo más sobre la educación de las mujeres. Centros de Estudios de la Mujer. Buenos Ares. 1983.
- Cadena, B. Actitud de los adolescentes ante la condición sexual. tesis de psicología. ENEP-I UNAM. 1990.
- Castellanos, R. Mujer que sabe latín S.E.P. México 1973.
- Colín, C. La culturización de la mujer a través de los medios masivos de comunicación en: Primer simposium de estudios de investigación mujer en México 1981.
- Cuevas, A. Gonzales, T. Palacios, R Educación y género: Algunas consideraciones básicas en: Educación y género Cuaderno. UNAM. ENEP-I. 1991.
- Díaz - Guerrero, R. (1994) Psicología del mexicano. Trillas. México. 1994.
- Dios del Puente, P. La mujer para la publicidad y la propaganda en: Ponencia presentada al primer simposio de Centro América de investigación sobre la mujer en México. COLMEX. Agosto, 1977
- Dowling, C. El complejo de cenicienta el miedo a las mujeres a la independencia Grijalbo. México. 1987
- Dueñas, R. Aspectos psicosociales de la identidad de la mujer. Tesis de psicología. UNAM. 1991
- Eicher, W. Sexualidad normal y sexualidad patológica en la mujer. Morata. Madrid. 1978

- Espinosa, G. Sanchez, O. También somos protagonistas de la historia de México ... feminismo y movimiento de mujeres en México 1970- 1990 Cuadernos para la mujer. Serie Pensamiento y Luchas n° 7 México. 1992
- Ey, H. Tratado de psiquiatría. Masson. México. 1986.
- Friday, N. Mi madre/yo misma Las relaciones madre- e hija. Vergara. España. 1989.
- Gallegos, B. Percepción psicológica de la imagen femenina en la publicidad televisiva. Tesis de psicología UNAM, Iztacala. 1995
- Garcia, B. Oliviera, O. Trabajo femenino y vida familiar en México COLMEX CEDDU CES 26 de Enero 1995.
- González, E. Como propagar el sida Conservadurismo & sexualidad. rayuela. México. 1994.
- Hierro, G. De La domesticación a la educación de las mexicanas. Torres y asociados. México. 1990.
- Hierro, G. Ética y feminismo. UNAM. México 1993.
- Hierro, G. Aspectos de la educación no formal y formal de la mujer en México. Centros de Estudios de la Mujer. Buenos Aires. 1982
- Izquierdo, A. La educación Maya en tiempos prehispánicos. Centros de estudios Mayas UNAM. 1983
- Katchandurian, M. Las bases de la sexualidad humana. Continental. Barcelona. 1979.
- Lamas, M. La antropología feminista y la categoría de Género en: Nueva antropología n° 30 1986.
- Langer, Palacios. Memoria, historia y dialogo psicoanalítico. Folios editores. México. 1983.
- Larving, A. Coutrier, E. Las mujeres tienen la palabra en la historia colonial Sin Referencias.
- Linares, B. Factores que afectan el acceso de la mujer a la educación. en: Simposio de estudios e investigación de la mujer en México. UNAM - Acatlan
- Lozano, L. Sexualidad femenina: los adolescentes de 17 - 19 años que estudian. Tesis de maestría clínica UNAM. 1995.
- Mc Cary, J. La sexualidad humana. Manual moderno. México 1984.
- Medrano, E. Mejía, A. (1992) Efectos de la doble jornada de trabajo en la personalidad de la mujer. Tesis de psicología . ENEP-I. UNAM. 1992
- Miranda, E. Algunos aportes de los estudios de demografía en la época colonial de México en: Familia y sexualidad en la Nueva España. S.E.P. México. 1982
- Naranjo, C. Mitos culturales de la mujer en: La mujer y el desarrollo SEP. Diana. México. 1981

- Navarro, S. Ensayo histográfico, valores y moral social. Hacia el modelo de la familia en el porfirato. UNAM. México. 1987.
- Paz, O. El laberinto de la soledad. Fondo de Cultura Económico. México. 1994
- Ramos, C. Señoritas porfirianas en el México progresista 1880-1910 en: Taller "la mujer en la historia de México" PIEM México COLMEX 1984.
- Pineda y Sanchez Y ellas aprendieron un intento de análisis de la imagen de la mujer en los libros de texto de la enseñanza primaria en: mujer y desarrollo la mujer y la cultura antología SEP. Diana. México. 1981
- Ramos, C. Género e historia: la tipografía sobre la mujer. Universidad Nacional Autónoma Metropolitana. Nuevos enfoques en ciencias sociales. México 1992
- Reed, E. Sexo contra sexo, clase contra clase. Fontamara. México. 1993
- Rodríguez, A. Generalidades en torno a la educación de la mujer mexicana a través de la historia y sus implicaciones actuales en: Segundo simposio de estudios e investigaciones sobre la mujer en México. La Paz Baja California Sur. Abril, . Mujer y educación. 1982.
- Rodríguez, La condición de la mujer en la sociedad prehispánica en: Seminario sobre la participación de la mujer en la vida nacional. UNAM. México. 1989
- Salinas, Ortiz. Cambios y valores de la mujer desde 1950 A 1980 en: Primer simposium de estudios de investigación sobre la mujer en México. Abril 1981
- Waldman, G. "La crisis de la familia: una versión teórica al problema" en: Revista mexicana de las ciencias políticas y sociales. 98 - 99 AÑO. XXV y XXIV UNAM. México. 1980
- Walter, C. La reed invisible. Pautas vinculadas al género en las relaciones familiares. Paidós. México. 1991

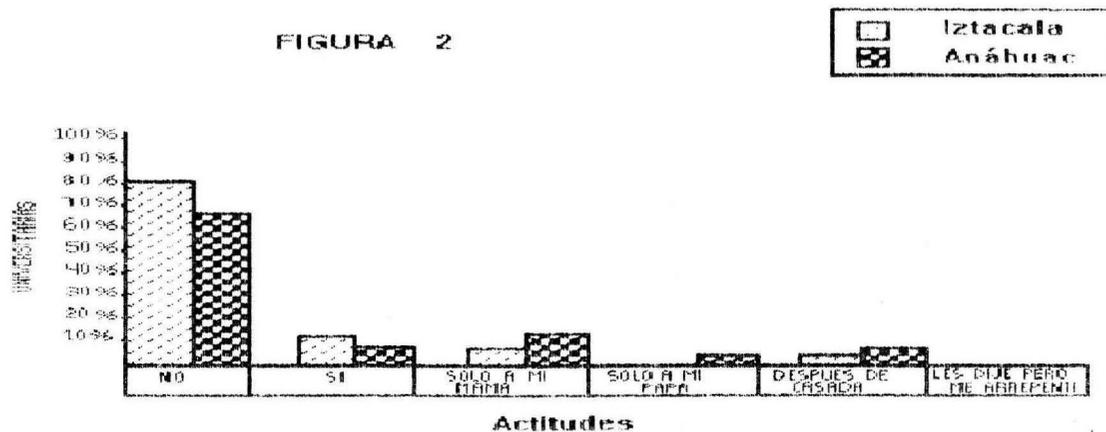
ANEXOS

FIGURA 1



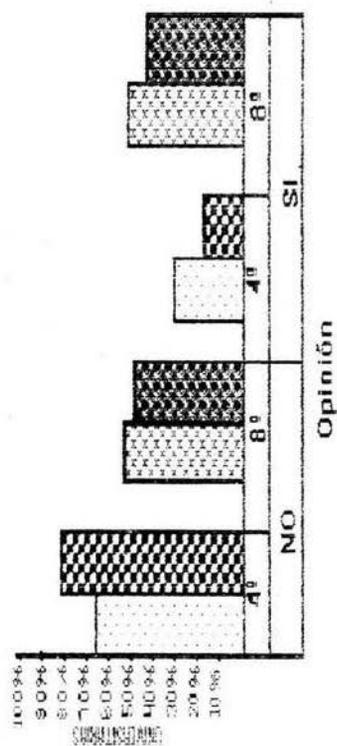
INSTITUCIONES QUE INCULCAN CONSERVAR LA VIRGINIDAD HASTA EL
EL MATRIMONIO EN LAS ESTUDIANTES DE PSICOLOGIA

FIGURA 2



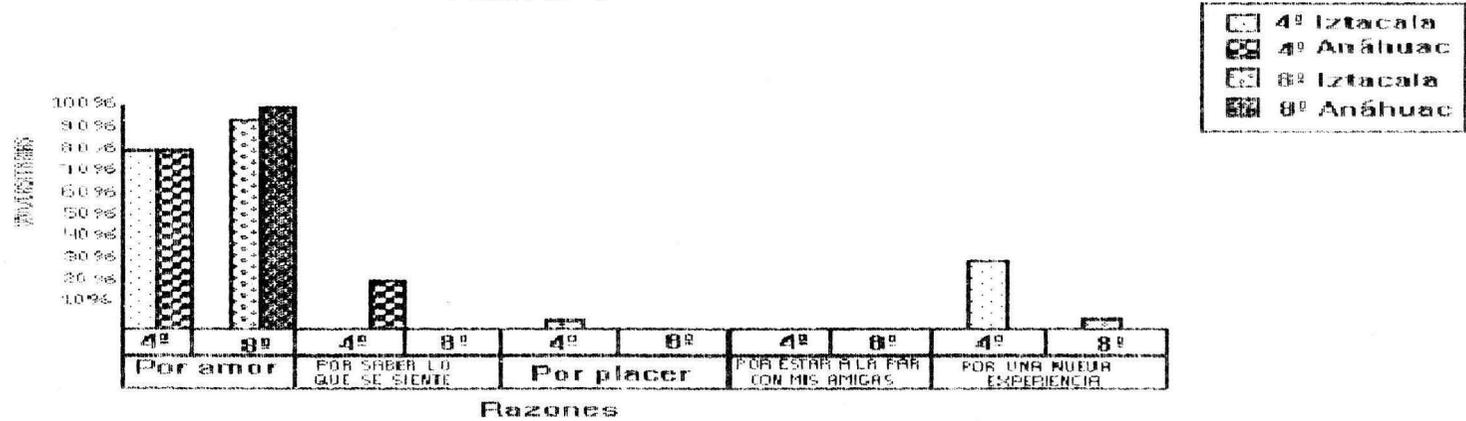
ACTITUD DE LAS UNIVERSITARIAS DE DECIRLES A SUS PADRES
QUE HAN TENIDO RELACIONES SEXUALES

FIGURA 3



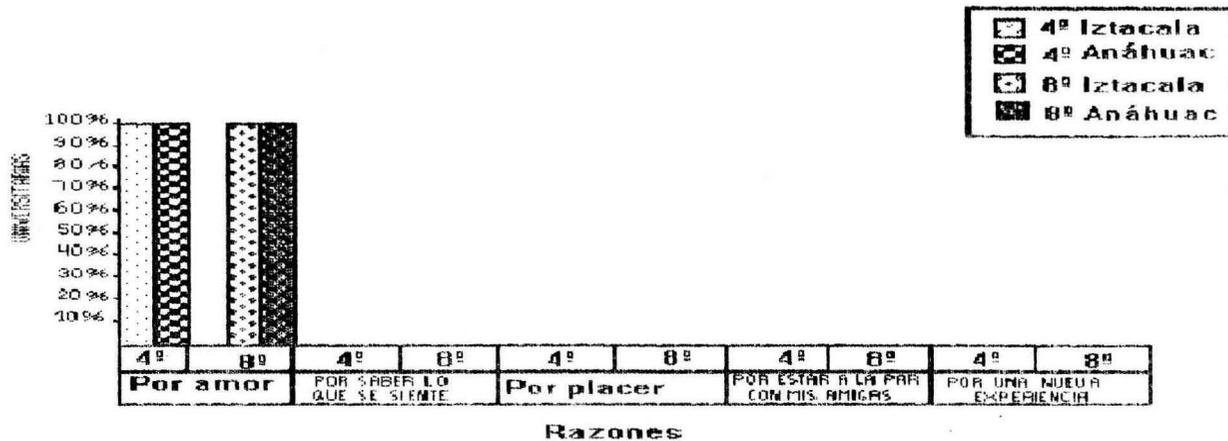
UNIVERSITARIAS QUE HAN TENIDO RELACIONES SEXUALES

FIGURA 4



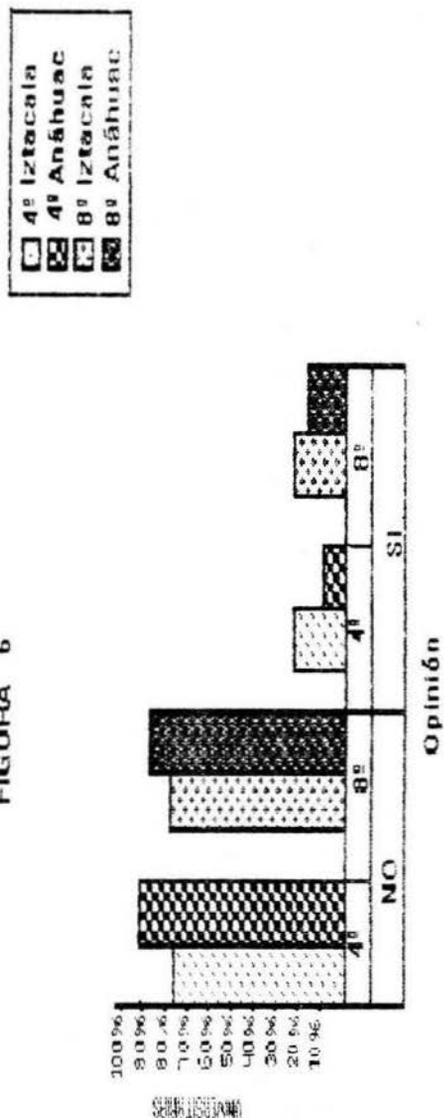
RAZONES POR LA QUE LAS UNIVERSITARIAS DE PSICOLOGÍA TUVIERON SU PRIMERA RELACIÓN SEXUAL

FIGURA 5



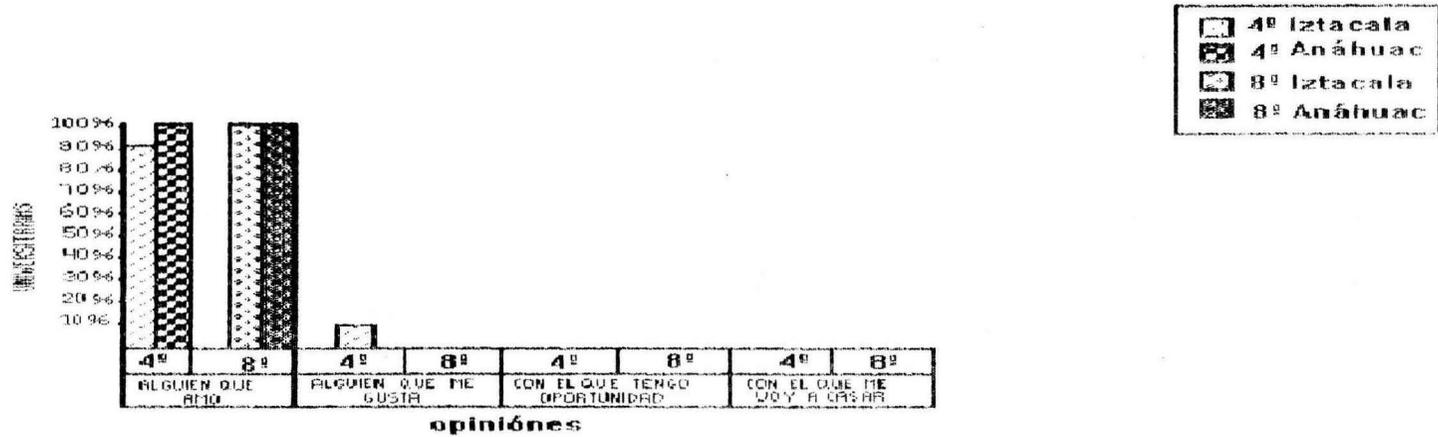
OPINION DE LAS UNIVERSTARIAS QUE NO HAN TENIDO RELACIONES SEXUALES, ACTITUD PARA LA PRIMERA VEZ QUE LAS TENGAN

FIGURA 6



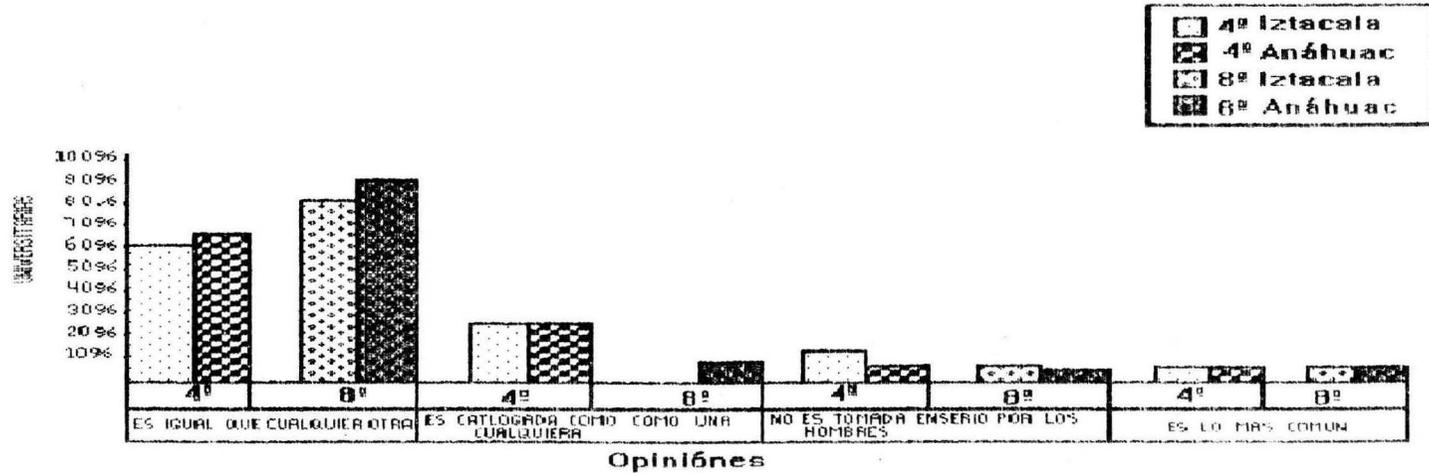
UNIVERSITARIAS QUE TIENEN UNA VIDA SEXUAL ACTIVA

FIGURA 7



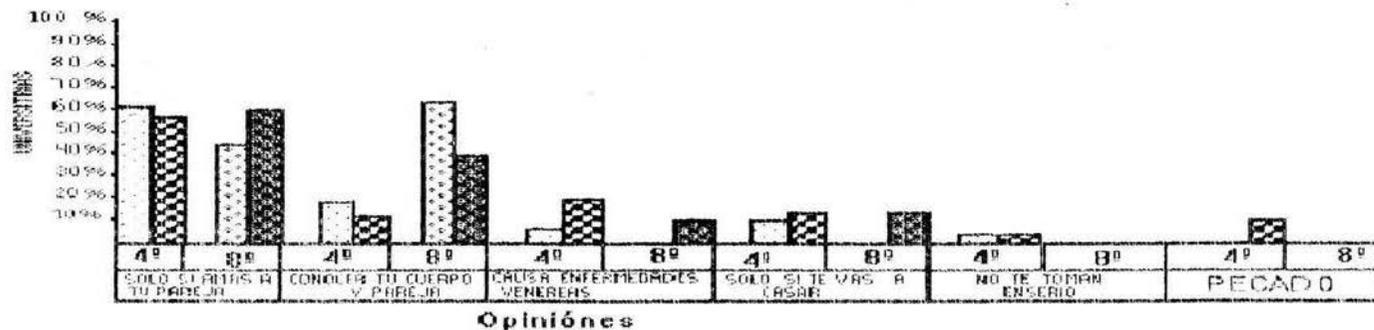
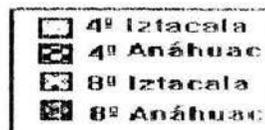
PERSONA CON LA QUE MANTIENEN RELACIONES SEXUALES
LAS UNIVERSITARIAS DE POSICOLOGIA

FIGURA 9



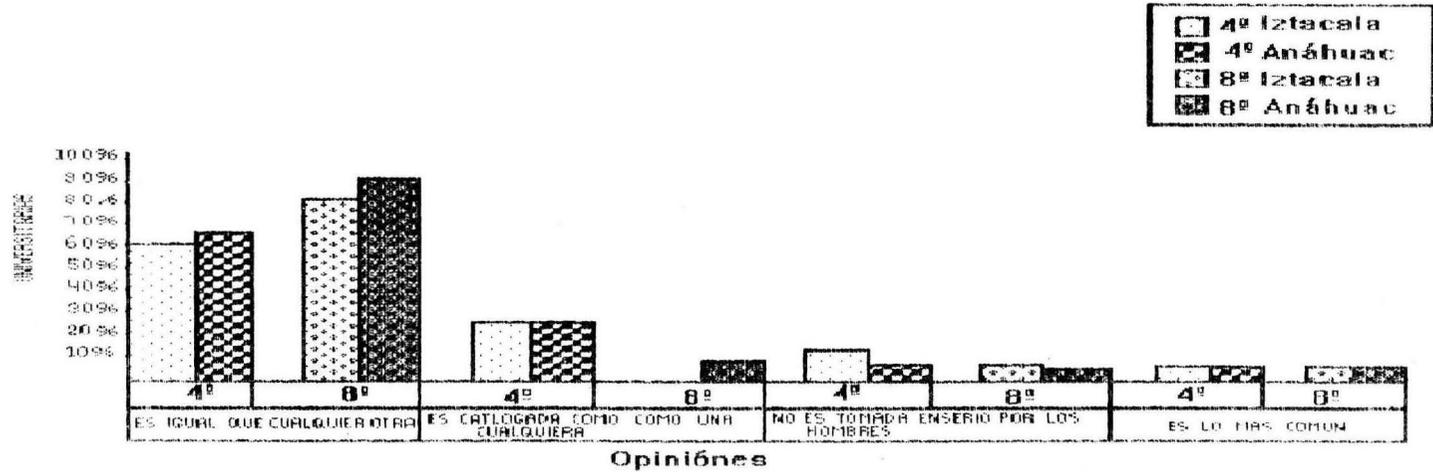
PERCEPCIÓN DE LA VIRGINIDAD EN LAS UNIVERSITARIAS DE PSICOLOGIA

FIGURA 8



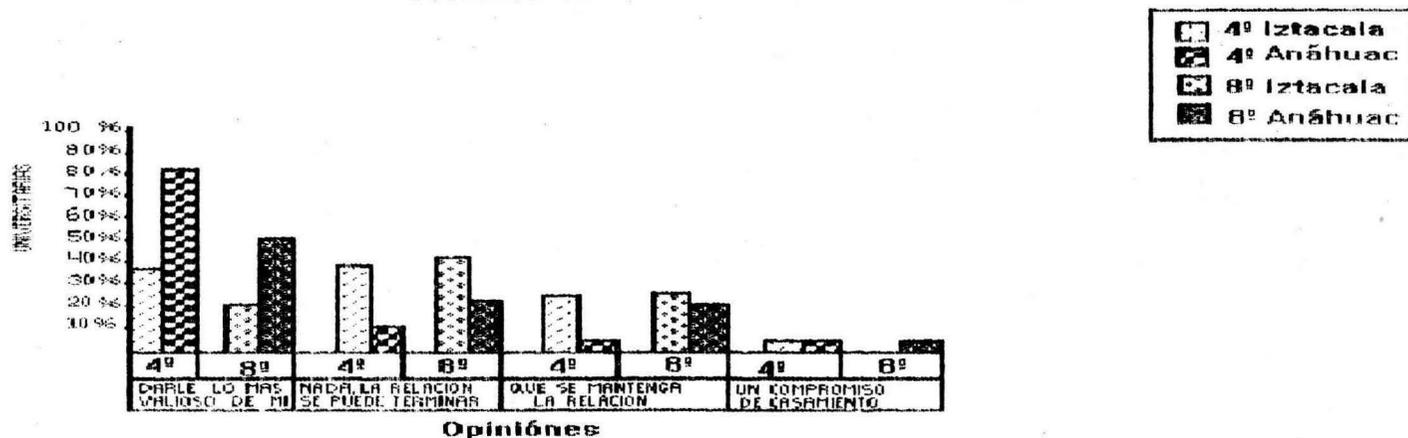
PERCEPCION DE LAS RELACIONES PREMARITALES EN LAS UNIVERSITARIAS DE PSICOLOGIA

FIGURA 9



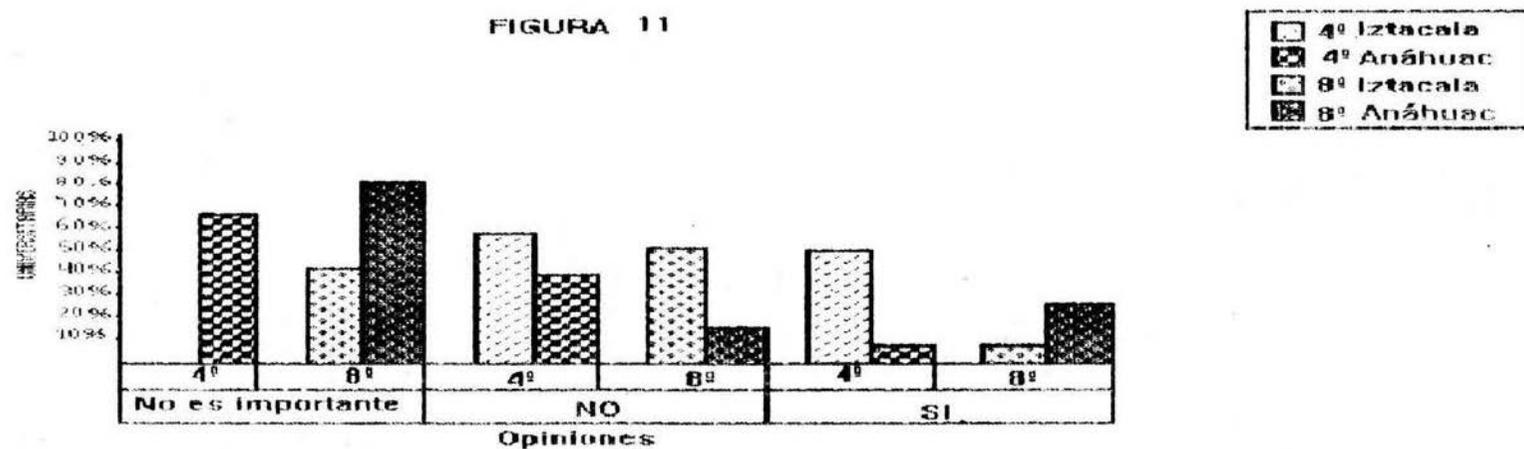
PERCEPCIÓN DE LA VIRGINIDAD EN LAS UNIVERSITARIAS DE PSICOLOGIA

FIGURA 10



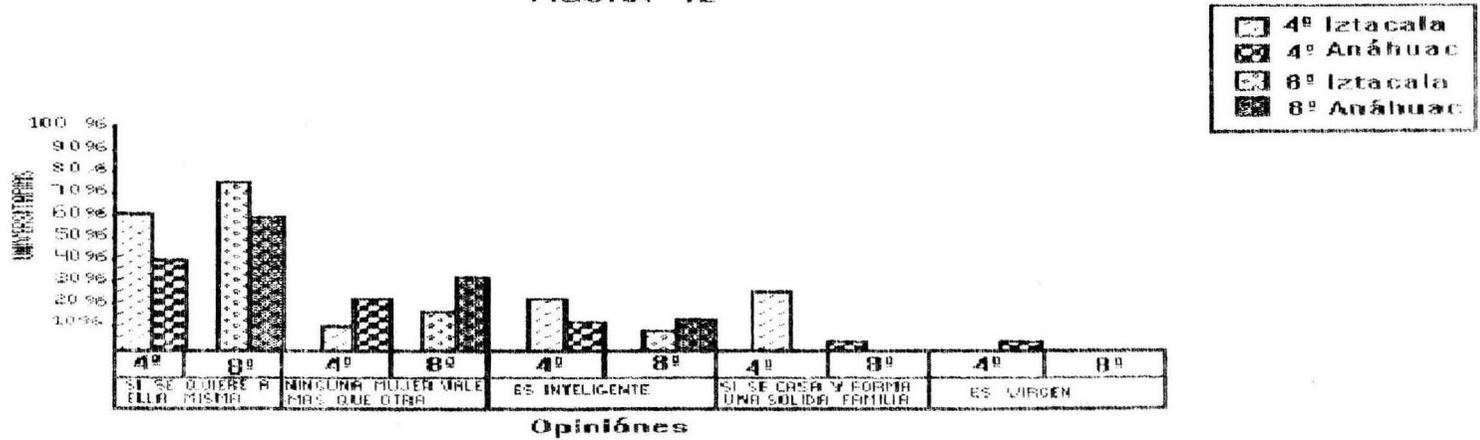
OPINION DE LAS UNIVERSITARIAS DE PSICOLOGIA RESPECTO A LO QUE IMPLICA TENER RELACIONES SEXUALES

FIGURA 11



OPINIÓN DE LAS UNIVERSITARIAS SI LES GUSTARIA QUE SU PAREJA FUERA CASTO

FIGURA 12



PERCEPCIÓN ACERCA DEL VALOR DE LA MUJER
EN LAS UNIVERSITARIAS DE PSICOLOGIA

figura 13

**PERCEPCIÓN DE "LA MUJER" EN LAS UNIVERSITARIAS DE LA CARRERA
DE PSICOLOGIA**

SER MUJER REPRESENTA:	<u>UNIVERSITARIAS DE IZTACALA</u>	<u>UNIVERSIARIAS DE LA ANAHUAC</u>
1. Capacidad para triunfar	96%	64%
2. Un ser humano como cualquier otro	68%	62%
3. Inteligencia	64%	62%
4. Ser mamá	40%	32%
5. Sufrir más en la vida	38%	32%
6. Belleza	36%	38%
7. Lo máximo	38%	30%
8. Dirigir un puesto importante	24%	36%
9. Ama de casa	20%	18%

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
CAMPUS IZTACALA

El presente cuestionario tiene como propósito conocer las opiniones de las universitarias, acerca de los valores inculcados por la sociedad.

Los datos que nos proporcionas son confidenciales y con fines estadísticos, por lo que te pedimos que tus respuestas sean lo más apegadas a tu forma de pensar o actuar. De antemano agradecemos tu colaboración para la realización de ésta investigación

DATOS GENERALES

Edad: _____ Estado civil: _____ Sexo: _____
Nombre de tu colonia: _____
Delegación o municipio: _____
Nivel de estudios del padre: _____ Ocupación _____
Nivel de estudios de la madre: _____ Ocupación _____
¿Quién financia tus estudios? _____
Económicamente dependes de: _____
Trabajas actualmente : _____

Instrucciones: Lee cuidadosamente cada pregunta, marca en el inciso con una X la respuesta que más se acerca a tu forma de pensar, actuar o a tu propia experiencia.

1. El no tener relaciones sexuales hasta el matrimonio es:
a) Lo mejor que una mujer debe de hacer.
b) Es una forma de opresión para la mujer.
c) Es solo una forma de pensar.
2. Sólo debes tener relaciones sexuales con tu pareja cuando sabes que te vas a casar con él proxicamente:
a) Si
b) No
c) No necesariamente te tienes que casar
d) Es mejor esperarse a estar casados
3. Tu novio al que quieres mucho te dice que "la mujer que no es virgen no vale para mi", si tu ya no fueras virgen ¿que harías?:
a) Termino la relación con él.
b) Le mentiría diciéndole que aún soy virgen
c) Trataría de justificarme diciéndole que no soy virgen.
d) No me importa su opinión.
e) Le diría la verdad y que él decida
4. Te gustaría que tu pareja fuera casto o que solo haya tenido relaciones sexuales únicamente con tigo:
a) Si
b) No
c) No es importante para mi

5. La persona con la que tengas relaciones sexuales debe ser:

- a) Alguien que ame
- b) Alguien que me guste y atraiga mucho
- c) Solo con mi esposo o con quien me vaya a casar
- d) Con el que tenga oportunidad

6. Les dirías a tus papás que has tenido relaciones sexuales:

- a) Si
- b) No
- c) Sólo a mi mamá
- d) Sólo a mi papá
- e) Sólo después de casada
- f) Ya les dije pero me arrepentí por su forma de pensar.

7. El tener relaciones sexuales antes del matrimonio es:

- a) Pecado
- b) Es una forma de conocer tu cuerpo y a tu pareja
- c) Esta bien si amas a tu pareja
- d) Esta mal porque después ningún hombre te toma enserio
- e) No debería de ser, por eso hay tantas enfermedades venéreas.
- f) Esta bien si estas segura que te vas a casar con él.

8. Una mujer vale más si: —

- a) Es virgen
- b) Tiene dinero
- c) Se quiere a ella misma.
- d) Se casa y forma una solida familia
- e) Ninguna mujer vale más que otra
- f) Es inteligente

9 ¿Haz tenido relaciones sexuales?

- a) Si
- b) No

* Si tu respuesta fue negativa, pase a la pregunta 11

* Si tu respuesta fue afirmativa no contestes la pregunta 11

10. La primera vez que tuve relaciones sexuales fue:

- a) Por saber lo que se siente
- b) Por amor
- c) Por placer
- d) Por estar a la par con mis amigas
- e) Por tener una nueva experiencia

11. La primera vez que tenga relaciones sexuales será:

- a) Por saber lo que se siente
- b) Por amor
- c) Por placer
- d) Por estar a la par con mis amigas
- e) Por tener una nueva experiencia

12. La persona con la que me gustaría tener relaciones sexuales: ✓

- a) Debe ser muy guapo y atractivo
- d) Debe tener mucho dinero
- c) Debe ser mi esposo o con el que me voy a casar
- d) Debo de amarlo
- e) Con el que tenga oportunidad
- g) Debe ser casto
- h) Otro _____

13. Actualmente tienes relaciones sexuales

- a) Si
- b) No

* Si tu respuesta es negativa, pasa a la pregunta 15.

14. La persona con la que mantienes relaciones sexuales es:

- a) Alguien que amo
- b) Alguien que me gusta
- c) Con el que tengo oportunidad
- d) Con el que me voy a casar

15. Tener relaciones sexuales con tu pareja implica:

- a) Un compromiso de casamiento
- b) Que se mantenga la relación
- c) Nada, en cualquier momento la relación se puede terminar
- d) Darle lo más valioso de mi.

16. En nuestra sociedad la mujer soltera que no es virgen: ✓ 0

- a) No es tomada en serio por los hombres
- b) Es catalogada como una cualquiera
- c) Es igual a cualquier otra, depende de como se valore ella misma.
- d) Es lo más común.

17. Una buena esposa debe:

- a) Ser fiel
- b) Dar todo a sus hijos
- c) Buscar su felicidad
- d) Obedecer a su esposo en todo
- e) Desarrollarse profesionalmente
- f) Tener hijos

*Tacha los incisos que sean necesarios

18. El conservar la virginidad hasta el matrimonio, es un valor que te han inculcado: ✓ 3

- a) Padres
- b) Familiares
- c) La escuela
- d) Amigos
- e) La sociedad
- f) La religión
- g) Otros: _____

* Seleccione 5 incisos marcándolos con una X

19. Ser mujer representa:

- a) Luchar más en la vida
- b) Un ser humano como cualquier otro
- c) Tener menos libertades que el hombre
- d) Sufrir más
- e) Capacidad para triunfar
- f) Tener menos oportunidades que el hombre
- g) Ser mamá
- h) Inteligencia
- i) Ser virgen
- j) Mas represión
- k) Dirigir un puesto importante
- l) Ama de casa
- m) Belleza
- n) Lo máximo
- o) Otro _____

* Jerarquiza los siguientes valores, de acuerdo a la importancia que tu le das, asignando el número 1 como el más importante y así sucesivamente, escribiéndolo dentro del paréntesis.

20. El valor máspreciado que una mujer puede tener es:

- a) Su educación (1)
- b) Sus sentimientos (2)
- c) Su virginidad (3)
- d) Su forma de pensar (4)
- e) Su cuerpo (5)

* En cada inciso hay dos calificativos, uno contrario al otro, marca con una X el espacio en él que para ti sea el más adecuado.

Ejemplo:

Las matemáticas son:

Muy regular poco neutro poco regular muy

Interesantes _____ _____ Aburridas

* Lo que significa que las matemáticas son para ti poco interesantes.

21. Conservar la virginidad es:

	Muy	regular	poco	neutro	poco	regular	muy
Pureza	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____ Impureza
Decencia	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____ Indecencia
Mito	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____ Realidad
Bueno	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____ Malo
Fidelidad	_____	_____	_____	_____	_____	_____	_____ Infidelidad

22. Explica con tus propias palabras lo que para ti representa la virginidad.
